

PYRENAICA

A black and white photograph of two skiers ascending a snowy slope in a forest. The skiers are seen from behind, moving up the hill. The skier in the foreground is wearing a dark jacket and dark pants, while the skier further up is wearing a lighter jacket and dark pants. Long shadows are cast across the snow, indicating a low sun position. The trees are bare, suggesting a winter setting.

**FEDERACION
VASCA
DE
MONTAÑA**
N.º 110 - 1978
100 PTAS.

PYRENAICA

FEDERACION VASCA DE MONTAÑISMO
EUSKALHERRIKO MENDIZALE ELKARGOA

IV EPOCA

AÑO VI

Enero-Febrero-Marzo

1978 — N.º 110

PUBLICACION TRIMESTRAL

DE LA

FEDERACION VASCA

DE MONTAÑA

Redacción y Administración:

Primo Rivera, 19

SAN SEBASTIAN

Director:

CASIMIRO BENGOCHEA BUSTO

Administrador:

CARLOS ECHEZARRETA BENGOCHEA

Imprime:

ALVAREZ IRAOLA

Edificio Olaberri. B.º Igara. Teléfono 214302.
San Sebastián.

Depósito legal: SS. 37 - 1973

SUMARIO

Editorial. C. Bengoechea	2
Sierra de Aralar. José Zufiaurre	4
Castro Grande. Gerardo Lz. de Guereñu	16
Huascarán... Angel V. Rosen	23
Cartas al Director	30
Póster Central	32 y 33
Los Hórreos de Vizcaya. E. Nolte	35
Andía-Satrústegui. J. M. Alquézar	39
Fichas de escalada	46
Crítica de libros	53
Noticario	59

PORTADA: Esquí de montaña. Foto C. Bengoechea.

Póster central. Desde Txipeta, el Castillo de Acher y Bisaurín. Foto C. Bengoechea.

Croquis Págs. 50 y 52. F. Hierro.

EDITORIAL

Un nuevo año comienza para nosotros con este número que tenéis en vuestras manos.

También nueva experiencia de nuestra revista, debido al acuerdo adoptado en la Asamblea de Vitoria, con respecto a la incorporación de Pyrenaica al carnet de federado, incorporación que deseamos sea definitiva, lo que nos permitirá conocer de una vez para siempre unas cifras reales tanto a nivel de montañeros federados, como a nivel de lectores de nuestra revista.

Recordaréis que, según las normas de la Federación Española, esta incorporación de la revista al carnet de federado se acepta con la condición de que el número de federados en nuestra región no tenga una variación sustancial en cuanto a número, naturalmente cara a su disminución, detalle con el que sentimos no estar totalmente de acuerdo.

Con todos nuestros respetos, una de las características fundamentales de los años pasados, tanto a otros niveles como en el deportivo, que es el que nos atañe, ha sido la gran importancia que se daba a la cantidad en la mayoría de las estadísticas, muchas de ellas manipuladas, y que nos ha llevado a tantas situaciones equivocadas.

Estamos más con la calidad que con la cantidad. Queremos cifras reales, no infladas.

Queremos que la persona que coja el carnet de federado sea un montañero practicante y que el carnet sea algo que se use, no que sirva para presumir de montañero.

Durante la temporada 76-77, la distribución de carnets de federado descendió en nuestra región aproximadamente el 20%.

Zuen eskuetan duzuen zenbaki honekin, urte berri bat hasten da guretzat.

Berria da baita ere, gure aldizkariari buruz hasten dugun esperientzia; hau da: federatze karnetarekin batera Pirenaica hartu behar izatea (Gasteizko bileran erabakia). Espero dugu esperientzi hau behin betikoa izatea; honela, bai mendizale federatuei buruz, bai eta gure aldizkariaren irakurleei dagokien ere, egiazko zenbatekoak jakin ditzagun.

Gogoratuko zareten bezela, Espainiako Federakuntzaren arautegiak dioenez Federatze Karneta aldizkariarekin batera joan beharra onartu egiten da, baina baldintza batekin: gure herrialdeko federatuen kopurua gehiegi ez jeixtea, alegia. Gu ezgatoz bat irizpide honekin.

Errespeto guztiaz ere, zera pentsatzen dugu guk: Joan diren urteetako ezaugarri nabarmenetako bat, estadistikei eman zaien garrantzia izan dala; bai bizitzaren zenbait arlotan, bai eta guri dagokigunean ere —deportiboan, alegia—. Estadistika hauek, ordea, askotan manipulatu izan direlarik, hainbat egoera okerretara bultzatu gaituzte. Kalitatearekin gatoz gu baterago, kantitatearekin baino. Egiazko kopuruak nahi ditugu ez puztutakoak.

Federatze karneta hartzen duen pertsona, mendira joaten dena izatea nahi dugu. Eta karneta, erabiltzen den zerbait izan dadila, ez mendizaletasunez presumitzeko bakarrik balio duena.

76-77 mendi urtean, Federatze Karneten banaketa % 20 ren batean jexi zen gure herrialdean. Aurtengo datoak ez ditugu ezagutzen, noski. Baina ez gintuzke bat ere larri-

Ignoramos, como es natural, los resultados de este año. Pero no nos preocuparía en absoluto si un nuevo descenso nos llevase a una verdadera clarificación de nuestros efectivos en cuanto a calidad, dedicación y preparación.

Y no sólo a nivel federativo, sino también a nivel de clubs.

Para cuando tengáis este número en vuestras manos, estaremos en plena primavera y con ella en la preparación de las actividades más importantes del verano.

Preparémosnos con verdadera atención y seriedad para nuestras salidas más importantes, Pirineos, Alpes, expediciones.

Hagamos una montaña totalmente progresiva en cuanto a dificultad.

No demos saltos en el vacío, desterrando etapas, aparentemente sin importancia.

La montaña sigue intacta, perenne, con todos sus peligros, pero también con todas sus alegrías y satisfacciones.

Esperemos que sean más numerosas las segundas que los primeros.

Es lo que desea vuestro amigo

CASIMIRO BENGOCHEA

tuko beherapen berri batek, baldin eta honek gure mendizaleen kalitateari, aritzeari eta prestakuntzari buruzko egiazko egoera argituko baligu. Eta hau ez federazio mailan bakarrik, klub mailan ere, baizik.

Ale berri hau eskura orduko udaberri bete betean izango gara, eta, beraz, udako gure ekintza nagusienak prestatzen arituko.

Egiazko arretaz eta seriotasunez presta ditzagun gure irtenaldi garrantzizkoenak: Mendi Pirineoak, Alpes-mendiak, espedizioak...

Mendikuntza aurrerakoia egin dezagun: mailaka, mailaka zailtasun berriak gaindituz, alegia; baina mailarik baztertu gabe, garrantzi gabekoa iduritzen bazaigu ere.

Mendia berean segitzen du betirako; bere arrisku guztiekin, baina bere poz eta gozaldi guztiekin ere.

Bigarrenak lehenengoak baino ugariagoak daitezela opa dizue zuen lagunak,

SIERRA DE

ARALAR

CUMBRES - MAJADAS - FUENTES - DOLMENES

ARALARKO MENDILERROA: TONTORRAK,
ARDITEGIAK, ITURRIAK, TRIKUHARRIAK...

Mendizaleek hain maite duten Aralar mendilerroari buruzko lan monografiko bikaina.

Lan honetan, tontorrek, arditegiak, iturri eta trikuharriak nun dauden zehatz azaltzen zaigu. Txaboletako artzaien ize-nak ere ba datoz. Azkeneko zatian artzain bizitzaren alderdi ezezagun bat —Pelota lekuena— azaltzen zaigu. Alderdi hau ezazaguna izango da jende askorentzat, seguru asko.

Azkenik, bi planu ederrek osatzen dutela lana esan behar dugu.

PRESENTACION Y NOTAS PRELIMINARES

Hace ya muchos años que, debido a la afición montañera que mi padre tuvo el acierto de despertar en mí, estaba interesado en recopilar y copiar todo plano o apunte, que por diversos caminos caía en mis manos, y que tratara de temas de montaña.

Esta afición, sin embargo, se desvió más en mí al amor a la naturaleza y a su contemplación, que a las grandes marchas o importantes ascensiones, y desde luego en absoluto hacia la escalada que, sin dejar de admirar a quienes la practican, me dan escalofríos sólo de pensar en ella.

En nuestras correrías domingueras fuí aprendiendo de mi progenitor nombres de cumbres, lugares, términos, majadas, fuentes y un sin fin de leyendas e historias que constituyen para mí una sin par herencia cultural de nuestro amado País Vasco.

Así al ir escudriñando nuestros montes, y

comparar muchos datos aprendidos, con los existentes en los mapas y planos por mí conocidos, observé la falta en éstos de una importante cantidad de majadas, por lo que me propuse indicar en un nuevo plano el máximo número posible de las existentes en la sierra de Aralar, tan rica y variada no sólo en sus posibilidades de excursiones montaÑeras, sino en su contenido arqueológico y prehistórico, estudiado y publicado por eminentes especialistas.

Por indicar al montañero otros datos de interés práctico y cultural, como pueden ser las cumbres y fuentes, y los dólmenes, he indicado también los más importantes.

Debo advertir que desde el punto de vista técnico, en lo que se refiere a la escala, es prácticamente imposible en este tamaño de plano mantener la exactitud de las distancias al indicar los lugares en que se encuentran las majadas, fuentes y dólmenes, por lo que su ubicación en el plano sirve para orientarse so-

bre su situación con respecto a cumbres, lugares, caminos y refugios comúnmente conocidos por el montañero que ha recorrido la sierra de Aralar un mínimo número de veces.

La mayor parte del plano, en cuanto a cumbres y cordales, aunque con distinta orientación, está tomada del plano de D. Carlos Menaya que aparece en la publicación GANBO de don Jesús Elósegui.

Al primer golpe de vista se observará que al indicar los distintos nombre no se ha tenido en cuenta ninguna norma lingüística, y ello es debido a que se han utilizado los nombres comúnmente dados por los moradores del lugar, nuestros pastores.

Mi agradecimiento en primer lugar a estos pastores que siempre me han acogido con gran cordialidad y paciencia, aguantando el chaparrón de mis preguntas día a día y a cuantos me han ayudado en mis consultas, especialmente a don José Miguel de Barandiarán quien me ha facilitado la situación y los nombres de los dólmenes.

MAJADAS

Conocidas con el nombre vasco «Saroi» existen en la sierra de Aralar casi setenta majadas, de las que cuarenta y cinco se hallan en la parte guipuzcoana y el resto en la zona correspondiente a la provincia de Navarra.

Estas majadas son los lugares en los que, desde tiempos inmemoriales, tienen los pastores construidas sus chabolas, bien sea individualmente o formando núcleos.

Perfectamente conocidas y respetadas por los pastores, algunas se encuentran vacías en la actualidad, llegando a haber en otras hasta cinco pastores, con sus correspondientes «illorrak», pequeñas chabolas anejas que sirven de almacén, y «eskortak» cercados para encerrar el ganado.

Si algún nuevo pastor desea instalarse en la sierra de Aralar, deberá hacerlo forzosamente en una majada de las existentes, sin que pueda hacerlo en un lugar cualquiera de la misma aunque los pastos sean comunes.

Además de las majadas indicadas en el plano, existen en los alrededores algunas pocas más que no se han podido indicar, por hallarse fuera de la periferia comúnmente conocida de la sierra, y otras en terrenos aún más lejanos pertenecientes a municipios que la circundan.

Existen también ruinas y vestigios de antiguísimas majadas, de las que ya no queda más que algún viejo fresno y un montón de piedras con alguna pared semiderruida.

Generalmente las majadas están resguardadas del viento norte, bien sea por la misma montaña, por alguna depresión del terreno o por algún saliente rocoso, ya que a las alturas a que se encuentran muchas de ellas serían de otra forma fuertemente azotadas.

La época normal en que los pastores habitan en la sierra de Aralar es desde primeros de mayo hasta primeros de noviembre, siempre según las condiciones climáticas existentes cada año, tanto para subir en la primavera como para bajar en el otoño.

Como dato estadístico se adjunta este resumen y la siguiente relación de los pastores que han estado en la sierra de Aralar durante este verano de 1975, con indicación de sus majadas, nombres, pueblos y casas de procedencia.

Resumen de la sierra de Aralar

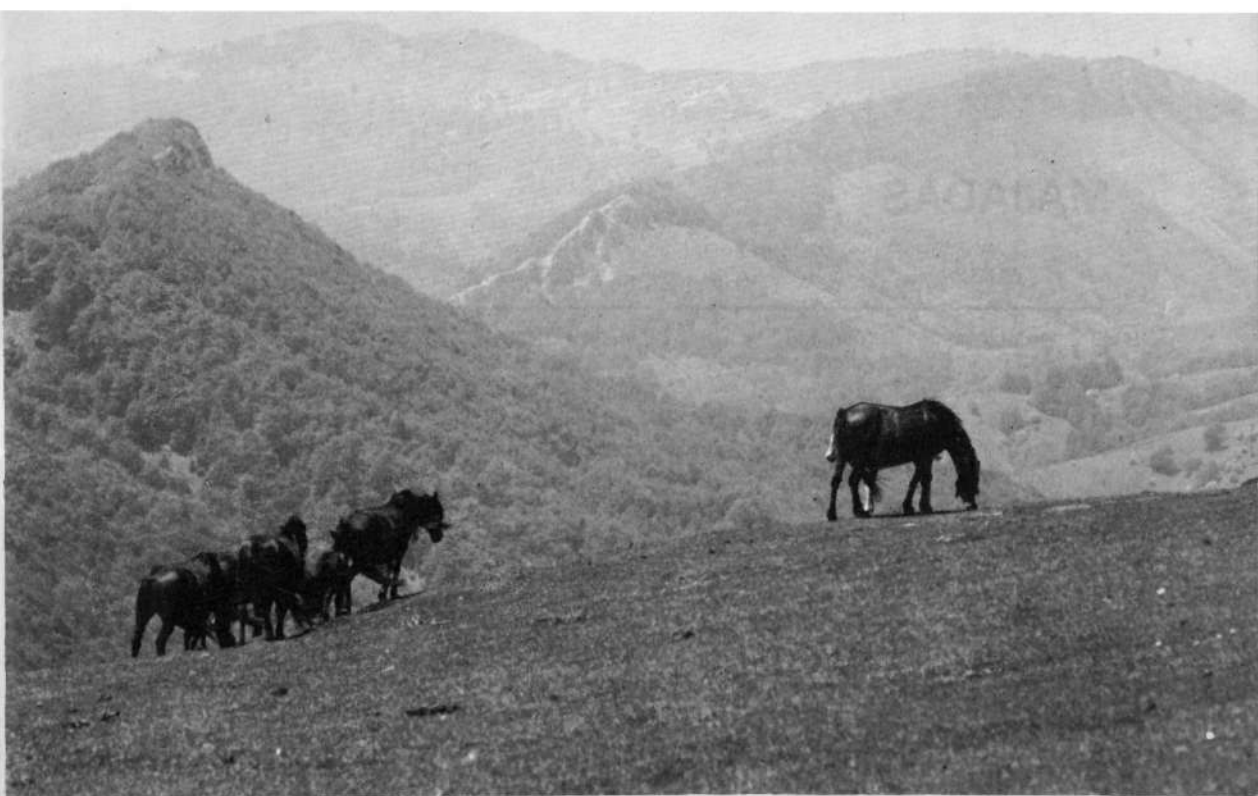
Número total de majas	68
Número total de pastores	87
Pastores de y en Navarra	26
Pastores de y en Guipúzcoa	61

Pastores por pueblos

Abalcisqueta	10
Albistur	1
Alegría de Oria	1
Amézqueta	14
Arriba	1
Arruazu	1
Atallo	2
Ataun	7
Aya (Orio)	3
Azcárate	3
Azpeitia	1
Beasain	1
Bedayo	1
Betelu	3
Errazquin	3
Gainza (Navarra)	6
Huarte Araquil	1
Íchaso leor	1
Inza	6
Isaondo	2
Orendain	2
Régil	2
Zaldivia	15

MAJADAS

N.º	NOMBRE	NOMBRE DEL PASTOR	LOCALIDAD	CASA
1	Arrantsao	Pedro	Zaldivia	Ernaitza
2	Esneaurreta		Esta majada está derruida	
3	Mendibil id.	Antonio Basilio	Zaldivia Ataun	Kalean Muntxota
4	Intsentsao id. id.	José Joaquín Ignacio Felipe	Ataun Zaldivia Zaldivia	Aldarreta Okobio Konpuerta
5	Arraztaran		Esta majada está derruida	
6	Oidui id. id.	Miguel Miguel Jesús	Zaldivia Ichaso leor Zaldivia	Kalean Ori Kalean
7	Enerio	Angel	Isasondo	Kalean
8	Ezkizuarren	Matías	Isasondo	Kalean
9	Doniturrieta Azpikoa id. id.	Pedro Juan Mari Isidro	Beasain Regil Ataun	B.º Garín Aitzarte Garaialde
10	Doniturrieta Goikoa	Ignacio	Zaldivia	Kalean
11	Beaskin	Juan Mari	Abalcisqueta	Sasiainbarrena
12	Pagabe id. id.	José Mari José Mari Juan	Ataun Ataun Ataun	Sorotxuta Urdano Gantxillu
13	Lizarreta	José	Zaldivia	Sorron
14	Arratebeltza	Nicolás	Ataun	Alegi goikoa
15	Kutixao	Vicente	Zaldivia	Kalean
16	Txutxuta	Juan José	Zaldivia	Elizegi
17	Urruzti	Antonio	Abalcisqueta	Estanga
18	Ixao		Esta majada está vacía	
19	Koarre	Miguel	Alegría de Oria	Errota etxeberrri
20	Oabel id.	Juan José Mari	Albistur Abalcisqueta	Igarzabal Larraitz
21	Goroskintxo	Pedro	Zaldivia	Agerre goikoa
22	Ezki		Esta majada está vacía	
23	Almitzeta	Miguel	Zaldivia	Kalean
24	Ausokoegi	Vicente	Zaldivia	Kalean
25	Gongorreta	Martín	Regil	Erkizia
26	Urruntzulo	Genaro	Abalcisqueta	Ipintza
27	Elutsetane	Alejandro	Zaldivia	Utxutxiki
28	Zaite azpikoa	José	Zaldivia	Venta berri
29	Ziate goikoa	José	Abalcisqueta	Etxeberríne
30	Beltzulegi id.	Jesús Ignacio	Aya (Orio) Abalcisqueta	Gorriñe Bernane
31	Egurrál	Manuel	Abalcisqueta	Ipintza
32	Muitze id.	Juan José Antonio	Azpeitia Abalcisqueta	Lete Lizardi
33	Bingaratz		Esta majada está derruida	
34	Etizegi	Ignacio	Amézqueta	Elorrain



Desde Igaratza hacia Zaldivia (Foto P. Irigoyen).

MAJADAS

N.º	NOMBRE	NOMBRE DEL PASTOR	LOCALIDAD	CASA
35	Etzitze		Esta majada está vacía	
36	Elordi borda		Esta majada está vacía	
37	Ariñate	Juan	Abalcisqueta	Urkola
	íd.	Ignacio	Amézqueta	Zuutze
38	Arangoene	Miguel	Amézqueta	Aimendi
39	Zabalegi	Ignacio	Amézqueta	Ezkolborro
40	Buruntuzin	Lucas	Amézqueta	Etxeberri aundi
41	Astearteta	Juan	Amézqueta	Zaizar
	íd.	Luis	Amézqueta	Astamotilleta
42	Latosa	Juan José	Amézqueta	Ertoetxezarra
	íd.	José Ramón	Amézqueta	Martaene
	íd.	Joaquín	Amézqueta	Ezkolborro
	íd.	Juan	Bedayo	Arrupe
	íd.	Ignacio	Amézqueta	Arrantsao
43	Arritzaga	Anastasio	Amézqueta	Juliñe
44	Zotaleta	José Ramón	Orendain	Ioizta
	íd.	José	Orendain	Ioizta
	íd.	Angel	Aya (Orio)	Leola
	íd.	Anastasio	Amézqueta	Egoarre
45	Pardelutz	Ignacio	Amézqueta	Errotazar
	íd.	Lorenzo	Abalcisqueta	Lizardi
	íd.	Pakito	Aya (Orio)	Olaberri-zar
46	Ormazarreta	Aniceto	Azcárate	Martxonea
47	íd.	Bartolo	Atallo	Mekola
48	íd.		Esta txabola está vacía	

MAJADAS

N.º	NOMBRE	NOMBRE DEL PASTOR	LOCALIDAD	CASA
49	Ordeka aundi íd.	Santiago Angel	Gainza (Na) Azcárate	Otsolizarreaga Lointzenea
50	Otromin	Juanito	Gainza (Na)	Otromin
51	Sakela	Juanito	Azcárate	Domingonea
52	Auntzille		Txabola convertida en refugio de montaña	
53	Kolosabarren	Ignacio	Gainza (Na)	Otsolizarreaga
54	Besomotzan txa.		Esta majada está vacía	
55	Martikon txabo.	Martín José	Gainza (Na)	Martikonea
56	Bustintza	Andrés	Gainza (Na)	Etxe txiki
57	Gazteluta	José Mari	Arriba	Domingonea
58	Beloki	Miguel	Atallo	Ugalde
59	Lizarreta	Miguel	Inza	Zubieta
60	Mendi aundi	Francisco	Inza	Ulan
61	Illobi íd.	Joaquín Martín	Inza Inza	Soballe Bengoetxea
62	Brinkate txulo	Miguel	Inza	Utsusaar
63	Zubizelai íd. íd.	Eusebio Telesforo Lorenzo	Betelu Betelu Betelu	Unume Apeztegi zarra Iparre
64	Olatxikita	Javier	Errazquin	Bengoetxea
65	Palanka leku íd.	Miguel Patxi	Errazquin Errazquin	Aiutu Aiutu
66	Albia íd.	Juanito José Mari	Huarte Araquil Arruazu	Kalbon etxe Bixi enea
67	Atallorbe	Miguel	Inza	Ulamberri
68	Lerritz	Joaquín	Gainza (Na)	Altzonea

FUENTES

En toda su extensión la sierra de Aralar se distingue por la gran cantidad de agua que brota cristalina, y sirve para calmar la sed no sólo del ganado ovino y caballar que pasta en la misma, sino que deleita el paladar de los pastores y montañeros, sobre todo en los calurosos días del verano.

Existen más fuentes de las que se han indicado en el plano, si bien éstas son las más conocidas y renombradas tanto por su calidad como por su abundancia, ya que de las indicadas han sido muy contadas las que han llegado a agotarse incluso con la sequía tan grande sufrida durante el presente verano y otoño.

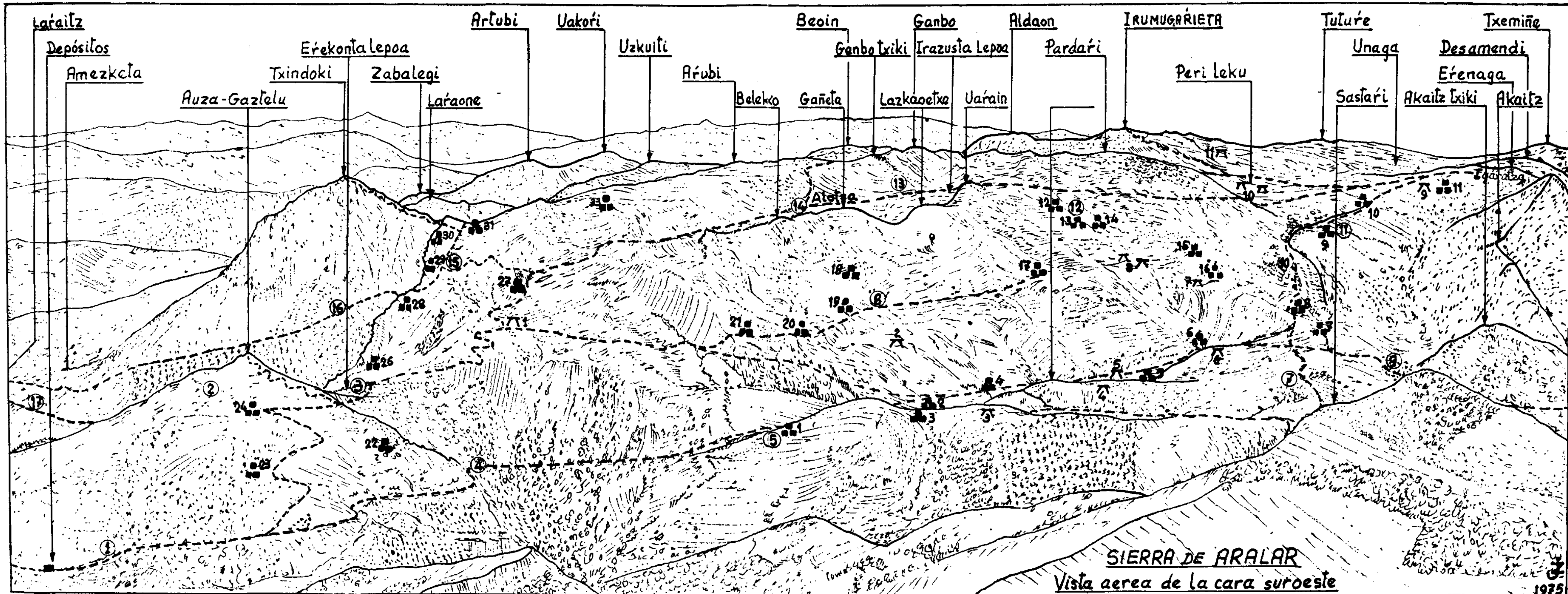
Aunque existen muchas fuentes en las que las aguas han sido recogidas mejor o peor, y se ha construido un pequeño depósito con su correspondiente tubo para poder servirse con comodidad, esto no quiere decir que todas las

fuentes indicadas lo estén así, ya que hay algunas que son simplemente unos pequeños pozos, más o menos resguardadas de los animales con piedras, que poseen agua riquísima y en abundancia. Pongamos por ejemplo la de lozta-iturri.

Por último diré que existen fuentes de similares características a las indicadas, que se han omitido voluntariamente por tratarse de fuentes utilizadas por su proximidad, casi exclusivamente por los pastores de las majadas a que pertenecen, y hallarse a veces distanciadas de los caminos habitualmente utilizados por los montañeros.

DOLMENES

Como puede comprobarse en el plano, existen en Aralar cierta cantidad de dólmenes, monumentos sepulcrales en los que nuestros an-



tepasados enterraban a sus jefes de tribu, guerreros y personajes importantes, lo que nos hace pensar que en épocas prehistóricas la sierra de Aralar estaba bastante poblada.

Aunque estos monumentos prehistóricos reciben distintos nombres en las diferentes regiones del País Vasco, en Aralar reciben comúnmente el de «Jentillarri», llevando este mismo, como nombre propio, los dos dólmenes situados junto a la majada de Arraztaran.

Al no conocerse los nombres de los demás dólmenes, cuando se descubrieron se les fue dando el del lugar en que se encontraban, que es por el que actualmente se les conoce.

Se da la circunstancia de que estos dólmenes, excepto el de Oidui, tienen orientada su entrada hacia el Este, esto es hacia la salida del Sol, por lo que se ha sostenido la teoría de que los hombres que los erigieron rendían culto al astro rey.

OTRAS INDICACIONES

Dado su interés se han indicado también en el plano otra serie de datos que aunque en menor número no por eso tienen menor importancia, unos para el montañero y otros para el aficionado al estudio de las costumbres de nuestros antepasados.

INDICADORES

Con este nombre se han indicado dos placas orientadoras, que grabadas en mármol se hallan, una en la llanada de Igaratza en el lugar comúnmente denominado «Peri-leku» por las ferias de ganado que en el mismo se celebraban hasta hace relativamente pocos años; y la otra en el prado de Alotza, cerca de la fuente del mismo nombre, y que este mismo verano ha sido colocado por el club de montaña Ibai de San Sebastián.

En estas placas de orientación están indicadas, la dirección, orientación en grados, altitud y distancia en kilómetros o tiempo, desde las mismas a distintas cumbres de la Sierra. Son de gran utilidad en la montaña.

AMABIRJIÑA ARRIE

Junto al camino que asciende de Amézqueta a Igaratza y un poco más arriba de la fuente de Pardelutz, existe una piedra de forma algo cuadrangular, de casi un metro y medio de la-

do, denominada por los pastores «Amabirjiña arrie», esto es Piedra de la Virgen.

Según la leyenda, se le apareció la Virgen sobre esta piedra a un muchacho de Loidi, quien contándolo a su regreso a casa no se le creyeron, en vista de lo cual y tras haber ocurrido lo mismo otras dos veces la Virgen dejó marcada la huella de su pie en la parte superior de dicha piedra.

Actualmente en otro hueco existente bajo el que semeja la huella de un pequeño pie, se halla una pequeña estatua de la Virgen junto a la que se suelen ver depositadas algunas limosnas.

SALTAARRI

Existen en distintos puntos de la sierra de Aralar varias piedras que, sin poder asegurarlo, se cree que pueden ser menhires, no sólo por su forma y tamaño, y forma de ubicación, sino porque son de una calidad de piedra que no existe en sus alrededores, por lo que tuvieron que ser transportadas con el trabajo del hombre, quizás para erigir algunos monumentos cuyo significado es hoy desconocido para nosotros.

Una de ellas es la denominada «Saltaarri», que se encuentra en el prado de Alotza, un poco más arriba de la majada de Elutsetane.

Cuentan los pastores que este nombre es debido a que sus antecesores jugaban saltando sobre ella, en su sentido longitudinal, con los pies juntos y sin haber tomado impulso, para lo que es preciso ser bastante buen atleta, ya que aunque su altura no es mucha su longitud superará posiblemente los tres metros.

Varios de mis interlocutores coinciden en que conocieron a un mismo pastor, ya desaparecido, que conseguía ejecutar el salto.

Al igual que sobre las otras piedras existe también sobre ésta, una leyenda contada por don José Miguel de Barandiarán en sus obras.

MINAS

En diversos lugares de la sierra, existen también vestigios y galerías como consecuencia de la actividad minera que en la misma tuvo lugar en otros tiempos, pero se han indicado solamente dos de estos lugares, por ser los que presentan mayor número de dichas ruinas.



Majadas de pastores (Foto P. Irigouen).

Minas de Arritzaga

Las minas que llevan este nombre son sobradamente conocidas por los montañeros que suben a Igaratza partiendo de la villa de Amézqueta, ya que se encuentran hacia la mitad del profundo cañón de su mismo nombre que es preciso atravesar en este recorrido.

La iniciación de su explotación data de la primera mitad del siglo XVIII, dedicándose a la extracción de mineral de cobre, habiendo llegado a tomar tal incremento y desarrollo, que se emplearon en la misma hasta trescientos hombres.

Según he leído, la galería abierta para la extracción del mineral llegó a alcanzar los tres kilómetros de longitud, durando su actividad unos 65 años.

Minas de Mugardí

Se hallan en la ladera Sur del monte Txemiñe, en el lugar denominado Mugardí, y muy cerca de la majada de Bustintza. He leído a don Telesforo de Aranzadi que se dedicaron a la extracción de calamina, pero sin indicar la época de que datan ni la importancia que alcanzaron.

Como mi interés en este trabajo no es descriptivo, sino el de indicar los puntos en que se hallan ciertos lugares de interés, dejo simplemente constancia de la sorpresa que me causó el encontrar en este lugar ruinas antiguas y tan numerosas.

Estas ruinas son dignas de una visita, ya que pueden verse cantidad de cabañas derruidas pero que fueron construidas totalmente en piedra toscamente labrada, incluso la cubierta, las estanterías a modo de armarios interiores, los bancos, etc., con huecos de acceso al interior extremadamente pequeños, y ventanas aún menores.

Existen además junto a estas minas, tres curiosas construcciones de chozas de planta cuadrada, de unos dos metros de lado, totalmente construidas en piedra, cuya cubierta es como una bóveda piramidal. Dos de ellas tienen la bóveda semiderruida y la tercera está casi entera, cubierta de hierba y musgo. Según el señor Aranzadi se trata de chozas construidas hacia el año 1850, por persona conocida por el pastor de Bustintza que se las mostró hacia el año 1917, cuando dicho señor andaba explorando dólmenes en la zona.



Txindoki desde Amézqueta (Foto P. Irigoyen).

PELOTA LEKU

Al leer este nombre como toponímico de la sierra de Aralar, más de un montañero buen conocedor de la misma, empezará a preguntarse en qué lugar se encontrará el frontis que permita la práctica de nuestro viril juego de la pelota, ya que en la actualidad este elemento es indispensable para el mismo.

Sin embargo, nuestros pastores han practicado el juego de la pelota desde remotos tiempos hasta hace relativamente pocos años en estos lugares. Existen varios pastores que me han contado cómo sus antepasados de la anterior generación les relataban los larguísimos partidos que jugaban en estos «Pelota leku».

Claro está, en aquellas épocas los rebaños eran mucho menos numerosos que ahora, y ca-

da pastor no tenía que ordeñar más de unas sesenta ovejas.

Estos «Pelota leku» consisten en una pequeña llanada, «ordeka», en la que con la azada efectuaban unos surcos delimitando el terreno de juego y trazando una línea divisoria en el centro, para establecer los campos correspondientes a los equipos contendientes.

Esto nos recuerda el actual juego del tenis, pero practicado en aquel entonces por nuestros pastores sin herramienta ni red central. Sería interesante conocer las reglas del juego, composición de las pelotas, etc.

Desconocedor por mi parte de todo este tema de los «Pelota leku», y por tanto de su existencia en la sierra de Aralar, en una de mis visitas a nuestro gran etnólogo don José Miguel de Barandiarán, para hablarle de mi trabajo sobre las majadas, me habló de los mismos y del interés de localizarlos en mis conversaciones y consultas con los pastores. Así pues, a lo largo de las mismas, me han indicado la ubicación de estos nueve que describo a continuación.

Lareo'ko Pelota lekue

Se encuentra en el camino que va de Aralar al puerto de Lizarrusti pasando por el puerto de Baiarrate, que discurre entre los montes Sastarri y Akaitz-txiki, en el límite Suroeste de la sierra. Se halla fuera de la demarcación abarcada por el plano.

Una vez cruzada la pista forestal, que procede del barrio de Urkillaga de Ataun pasa por Baiarrate, se asciende suavemente por un pequeño helechal rodeado de jóvenes hayas. Al coronarlo el camino tuerce hacia la derecha y tras recorrer horizontalmente el borde superior de un bosque que discurre a nuestra izquierda, se llega a un segundo claro cubierto también de helechos. Tras atravesarlo por el centro en la misma dirección en que veníamos, y pasar bajo una estrecha faja de hayas, habremos llegado descendiendo ligeramente al tercer claro cubierto también de helechos y denominado por los pastores con el nombre arriba indicado. El tiempo que se invierte desde la pista antes citada es de unos seis minutos.

Es de forma más o menos rectangular y casi llano, con unos 100 metros de largo y 60 de ancho. Totalmente rodeado de hayas y con ocho árboles de espino blanco y un acebo en su lado superior que es el de llegada. En la actua-

lidad es completamente imposible observar ninguna clase de marca ya que se encuentra totalmente cubierto de helechos.

Elutsbeltzeko Pelota lekue

Se encuentra en la pequeña explanada existente entre los lugares denominados Elutsbeltza y Errekabeltza, en el sendero que une por «Pikuta» los caminos que van de Ataun a Igaratza y de Zaldivia a Igaratza. Hoy día no queda ninguna clase de marca.

Mendibil'ko Pelota lekue

Según referencias del actual pastor de la majada de Goroskintxo, éste fue en tiempos el «Pelota leku» más famoso y concurrido de la zona guipuzcoana de la sierra de Aralar, en el que se llegaron a jugar partidos muy reñidos en los que los contendientes quedaban totalmente agotados.

Se encuentra en la explanada existente delante de la txabola del pastor Antonio de la majada de Mendibil.

Actualmente no se observa ninguna marca.

Alotza'ko Pelota lekue

Junto al «Saltaarri» de Alotza está este «Pelota leku», y parece ser que en este lugar las competiciones solían ser mixtas, entre el juego de la pelota y el salto sobre la piedra, antes mencionado.

Al igual que en la mayoría de ellos, no se observa ya ninguna clase de marcas en este lugar.

Pardelutzeko Pelota Lekue

Llamó así a este «Pelota leku» por no conocer los pastores en la actualidad el nombre propio del mismo, y tener como más próxima la majada de Pardelutz.

Se halla en el camino que partiendo de la mencionada majada va hacia Igaratza, uniéndose con el que sube de las minas de Arritzaga algo antes de «Amabirjiña arrie».

Partiendo pues de la majada de Pardelutz en la dirección citada, a unos 250 metros y un poco más alejada de la vertical de la sima de «Elur zulo», llamada así por perdurar la nieve en la misma durante todo el verano, se encuentra la pequeña llanada que los pastores llaman «Pelota leku». Tampoco se aprecian marcas de surcos.

Uni'ko Pelota lekue

Sin que me pudiera especificar exactamente el punto en que se encuentra este «Pelota leku», el pastor que me indicó la existencia del mismo y del anteriormente citado, me dijo que se encontraba en el lugar denominado Uni, situado en lo alto del monte entre las majadas de Buruntuzin y Latosa, y cerca del límite de Guipúzcoa con Navarra.

Igaratza'ko Pelota lekue

Al igual que el de Pardeluz este «Pelota leku» es actualmente desconocido por su nombre propio, así como los pastores desconocen la ubicación exacta del mismo. Pero creo que deberá estar en el lugar que describiré, ya que es el único apropiado y parecido a los demás, que existe en las proximidades del pequeño promontorio al que denominan «Pelota lekuko gañe».

La pequeña llanada a que me refiero se halla ocupado por mitades partes territorio guipuzcoano y navarro, tanto es así que en su centro mismo está colocado el mojón MP-89 del límite de ambas provincias.

Está situado al Nordeste de los refugios de Igaratza, un poco más adelante del alto de Errenaga y a la derecha de la pista que va de Guarda-etxe a Peri-leku. Tiene aproximadamente 80 metros de largo y 30 de ancho, y es totalmente horizontal estando longitudinalmente en dirección Este-Oeste. No se observa vestigio de marca alguna.

Antsesao'ko Pelota lekue

Este «Pelota leku» está situado en el camino que, partiendo de la pequeña laguna denominada «Una'ko potzua», va hacia el monte Tuturre, por citar una cumbre de importancia situada en la dirección del mismo.

A unos 150 metros de la mencionada laguna y junto a dos grandes hoyos tan comunes en las praderas de Unaga, se encuentra esta pequeña llanada, en la que no se aprecia ninguna de las marcas que, como se ha dicho antes, delimitaban el terreno de juego.

Inguitziko Pelota lekue

Es en este recinto en el que en la actualidad se pueden observar aun algunos restos de



Las Malloas (Foto P. Irigoyen).

los surcos hechos en la pradera en aquellos tiempos.

Al igual que algunos de los anteriores, se halla atravesado por un camino, que en este caso es el que partiendo del pueblo de Inza y pasando por las minas de Mugaridi, va a los prados de Albia, y por continuación al Santuario de San Miguel.

Se encuentra al pie mismo del monte Beloki, por su cara Norte, junto a un pequeño arroyuelo que, como otros tantos que discurren por los prados de Unaga, desaparece en un pequeño sumidero.

Otros

Frente al dolmen de Albia, al otro lado de la carretera y a muy pocos pasos de la misma, bajo los pinos existe clavada en tierra una piedra a modo de mojón de sección rectangular

de unos 30 por 15 centímetros, sobresaliendo del suelo unos 40.

En sus dos caras más anchas tiene claras marcas en forma de cruz, que han sido hechas rayando, esto es sin labrar.

Según don José Zufiaurre, guarda del Realengo, quien me la mostró es conocida con el nombre de «Pelota joku», sin que se sepa el motivo de dicho nombre, pero desde luego dijo no tratarse de ningún mojón ya que está dentro de los terrenos de dicho Realengo. No se observa que nadie haya andado excavando alrededor para ver su altura.

Siguiendo el descenso de esta carretera hacia Baraibar, justamente junto al kilómetro n.º 10 existe una pequeña explanada, hoy con hayas, que atraviesa perpendicularmente la calzada, y que dijo conocerse con el nombre de «Zubi pelota».

(FOTOGRAFADOS CEDIDOS POR LA SOCIEDAD ARANZADI DEL TRABAJO APARECIDO EN EL TOMO 26 DE ANUARIO DE EUSKO-FOLKLORE, CUYO AUTOR ES JOSE ZUFIAURRE GOYA).

① FUENTES

- 1 Gaitzola
- 2 Ausokoegi
- 3 Erekonta
- 4 Iturtxo
- 5 Olaixo
- 6 Ondara
- 7 Ituriberi
- 8 Liztor ituri
- 9 Aitzondo
- 10 Iturbeltz
- 11 Doniturieta azpikoa
- 12 Araska
- 13 Izta ituri
- 14 Alotza
- 15 Ziate goikoa
- 16 Oria ituri
- 17 Natalezgiko ituri
- 18 Egural
- 19 Katxiñe
- 20 Iturondo
- 21 Pardelutz
- 22 Beotzako ituri
- 23 Bokarte
- 24 Ondate
- 25 Puberike ituri
- 26 Ormazarta
- 27 Igaratza
- 28 Allapugu
- 29 Iturbeltz
- 30 Ituri santu
- 31 Zeontzako ituri
- 32 Txemiñeko ituri
- 33 Mugardi
- 34 Frantzes ituri
- 35 Albia
- 36 Olaberla

SIGNOS CONVENCIONALES

- Carreteras y pueblos
- Arroyos y afluentes
- Caminos y senderos
- Collados y pasos
- limite provincial

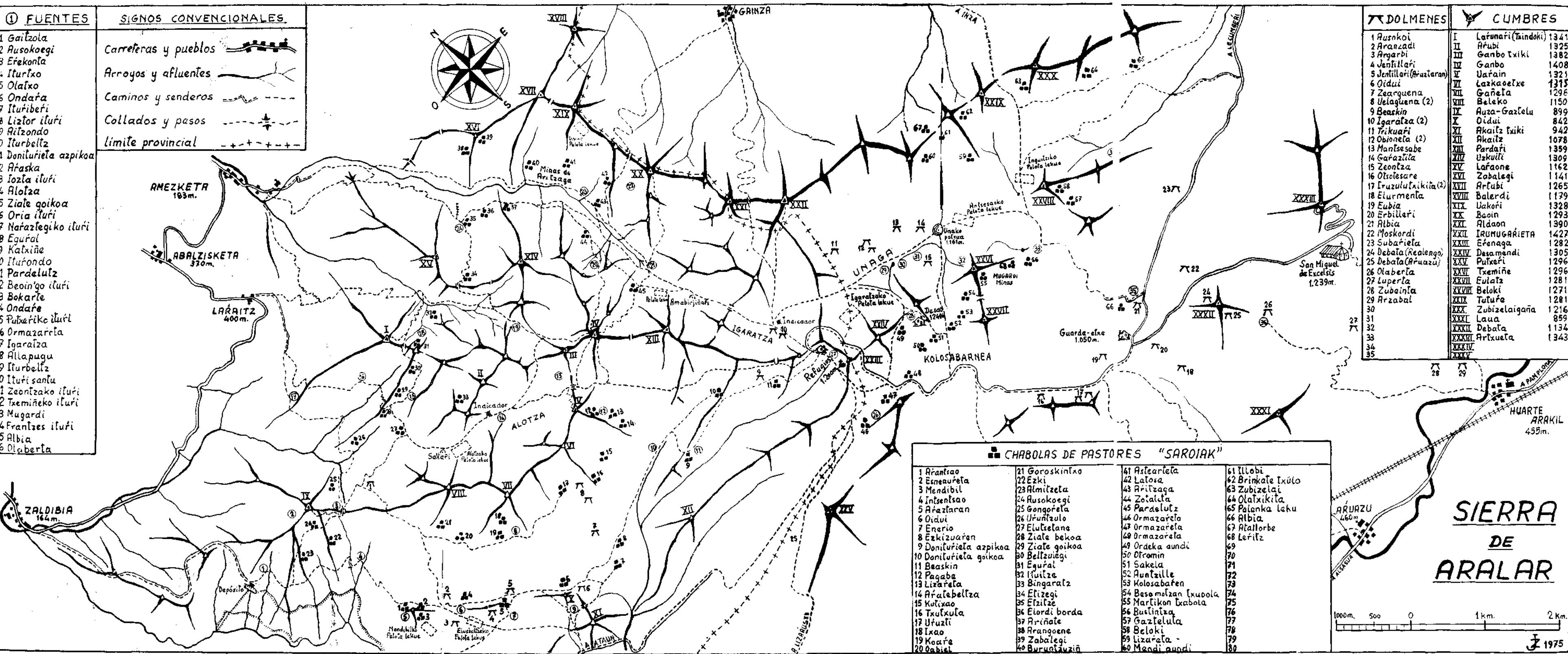


▲ DOLMENES

- 1 Rusokoi
- 2 Aranzadi
- 3 Argardi
- 4 Jantillari
- 5 Jentillari (Arzataran)
- 6 Oidui
- 7 Zearguena
- 8 Uelaguena (2)
- 9 Beaskin
- 10 Igaratza (2)
- 11 Trikuafi
- 12 Obioneta (2)
- 13 Mantxesabe
- 14 Gañatza
- 15 Zeontza
- 16 Olsotesare
- 17 Irizuluñakita (2)
- 18 Elurmenta
- 19 Eubia
- 20 Erbillari
- 21 Albia
- 22 Moskordi
- 23 Subarieta
- 24 Debata (Realengo)
- 25 Debata (Arzuazu)
- 26 Olaberla
- 27 Luperta
- 28 Zubainta
- 29 Arzabal
- 30
- 31
- 32
- 33
- 34
- 35

▲ CUMBRES

- | | | |
|--------|--------------------|------|
| I | Lafunari (Tindoki) | 1341 |
| II | Arubi | 1325 |
| III | Ganbo txiki | 1382 |
| IV | Ganbo | 1408 |
| V | Uarain | 1321 |
| VI | Lazkaoetxe | 1315 |
| VII | Gañeta | 1296 |
| VIII | Beleko | 1150 |
| IX | Auza-Gaztelu | 899 |
| X | Oidui | 842 |
| XI | Akaitz txiki | 942 |
| XII | Akaitz | 1078 |
| XIII | Pardafi | 1359 |
| XIV | Uzkuiti | 1309 |
| XV | Lafuena | 1162 |
| XVI | Zobalegi | 1141 |
| XVII | Arubi | 1265 |
| XVIII | Balerdi | 1179 |
| XIX | Uakofi | 1328 |
| XX | Baoin | 1293 |
| XXI | Aldaon | 1390 |
| XXII | IRUMUGARIETA | 1427 |
| XXIII | Efenaga | 1282 |
| XXIV | Desamendi | 1305 |
| XXV | Puñeri | 1296 |
| XXVI | Txemiñe | 1296 |
| XXVII | Eulatz | 1281 |
| XXVIII | Beloki | 1271 |
| XXIX | Tuturá | 1281 |
| XXX | Zubizelaigana | 1216 |
| XXXI | Laua | 859 |
| XXXII | Debata | 1134 |
| XXXIII | Arzuata | 1343 |
| XXXIV | | |
| XXXV | | |



■ CHABOLAS DE PASTORES "SAROIAK"

- | | | | |
|-----------------------|-----------------|-----------------------|-------------------|
| 1 Aransao | 21 Goroskintxo | 41 Astearleta | 61 Illubi |
| 2 Esneaureta | 22 Ezki | 42 Latosa | 62 Brinkate txulo |
| 3 Mendibil | 23 Almitzeta | 43 Arizaga | 63 Zubizelai |
| 4 Intentsao | 24 Ausokoegi | 44 Zolaita | 64 Olatxikita |
| 5 Arzataran | 25 Gongoreta | 45 Pardelutz | 65 Palanka leku |
| 6 Oidui | 26 Urantzulo | 46 Ormazarta | 66 Albia |
| 7 Enerio | 27 Elutzelana | 47 Ormazarta | 67 Atallorbe |
| 8 Ezkizuaren | 28 Ziate bekoa | 48 Ormazarta | 68 Leritz |
| 9 Doniturieta azpikoa | 29 Ziate goikoa | 49 Ordeka aundi | 69 |
| 10 Doniturieta goikoa | 30 Beltzuegi | 50 Oitromin | 70 |
| 11 Beaskin | 31 Egural | 51 Sakela | 71 |
| 12 Pagaba | 32 Ituitze | 52 Auztulle | 72 |
| 13 Lizarata | 33 Bingaratz | 53 Kolosabaten | 73 |
| 14 Aratebeltza | 34 Etizegi | 54 Besamolzan txubola | 74 |
| 15 Kutixao | 35 Etizte | 55 Martikon txabola | 75 |
| 16 Txutxula | 36 Elordi borda | 56 Buslintza | 76 |
| 17 Ufuzti | 37 Arriñate | 57 Gaztelula | 77 |
| 18 Ixao | 38 Arangoene | 58 Beloki | 78 |
| 19 Kocara | 39 Zabalegi | 59 Lizarata | 79 |
| 20 Oabiel | 40 Buruatzuzia | 60 Meadi aundi | 80 |

SIERRA DE ARALAR



CASTRO GRANDE

1.086 m.

CASTRO GRANDE (1.086 m.)

Azkenekotan Zurizari buruz argitaratu genuen lana oso atsegina izan zitzaien gure irakurleei. Haren tankerako lana eskaintzen digu berriro gure ohizko laguntzailea den Gerardo Lz. de Guereñu.

Xehetasunez betetako planua oinharritzat hartuta, argazki adierazgarri on batzuek eta textu motz batek, beren helburua lortzen dute berriro ere: askorentzat gutxi ezaguna den lurralde bat ezagutaraztea, alegia.

El puerto de Angulo, que une las tierras del valle burgalés de Losa con los alaveses términos de Arceniega, sirve de unión de la Sierra Salvada, que toma dirección E., y la de La Magdalena, en sentido contrario.

La altura más característica, aunque no la más elevada de esta última sierra, es la de Castro Grande, denominada también Pico del Ahorcado por encontrarse cercano a ella el «Diente» del mismo nombre.

Siguiendo la línea de crestas desde el puerto, la primera altura importante que encontramos es la de Burdieta, que con sus 1.116 metros aventaja en altura a Castro Grande, pero por su situación es menos visitada y su silueta mucho menos impresionante que aquélla. Para ascender a esta cima podemos utilizar los mismos puntos que para el Castro, no siendo recomendable de ninguna manera ascender desde el puerto de Angulo, pues la suciedad del terreno y los muchos entrantes y salientes de la cresta hacen su recorrido fatigoso y muy largo.

Castro Grande presenta sus laderas N., E. y O. cortadas a pico sobre laderas de fuerte inclinación que descienden vertiginosas hacia los valles. Por el contrario, la ladera S. es una meseta de suaves pendientes que descienden hasta el alto valle de Losa. La parte alta del pico está formada por una planicie de terreno muy erosionado, por donde resulta peligroso ca-

minar con niebla, por existir muchos agujeros y grietas.

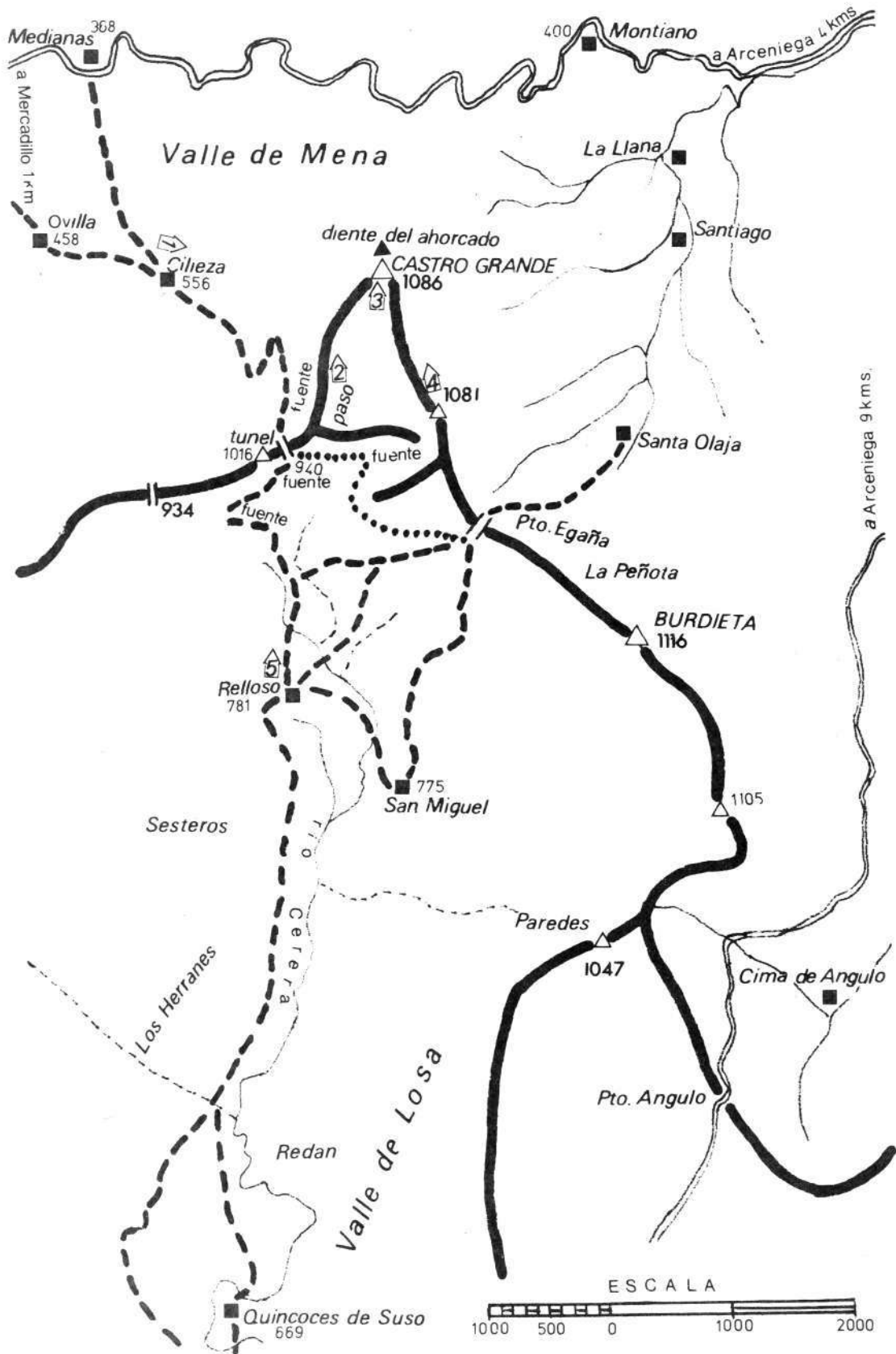
Tres son las rutas más recomendables para ascender a esta cumbre:

Por el Oeste, partiendo del pueblo de Ciliaza y por camino bien marcado, sin pérdida posible, alcanzar el túnel de Relloso por el que pasamos a la ladera Sur de la sierra.

Por el Este, desde el lugar de Santa Olaja, colocándonos en la planicie superior por el puerto de Egaña, desde donde culminamos, sin ningún problema, la cumbre por terreno despejado, siguiendo la cresta.

Y por el Sur, desde el pueblo de Relloso, al cual podemos llegar por malos caminos, aunque practicables, en coche, partiendo de Quincoces de Yuso, en el valle de Losa.

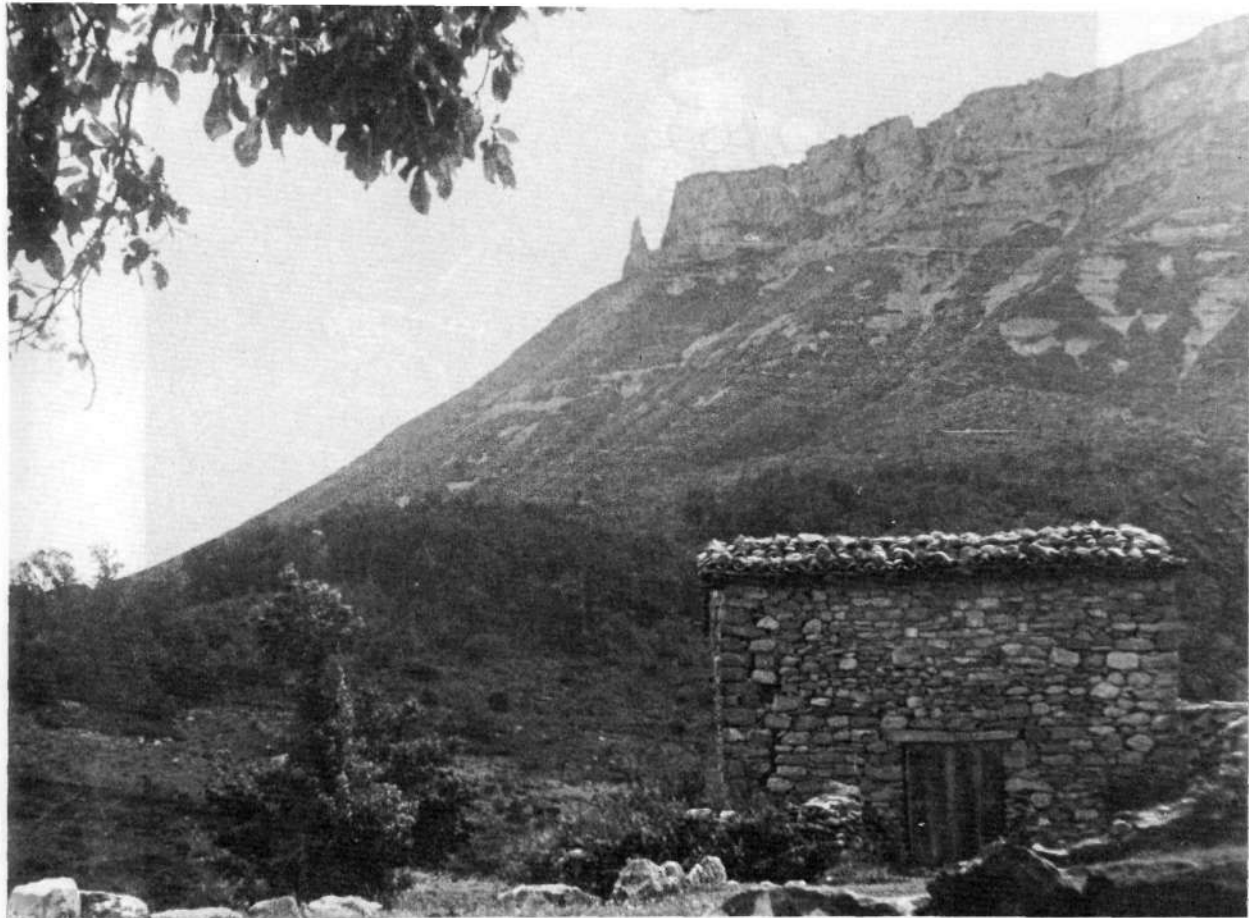
Una vez en el collado en que se encuentra el tantas veces mencionado túnel de Relloso, podemos elegir dos rutas para alcanzar la cima. La primera, ascendiendo en dirección NE. en demanda de una escotadura que vemos en el muro rocoso y por la cual alcanzamos la meseta superior y desde allí la cumbre, y la segunda, siguiendo en dirección E. el sendero, bien marcado, que va al puerto de Egaña, y cuando éste cambia de dirección, hacia el S., tomar la dirección contraria y sin ningún problema llegaremos primero a la cresta y enseguida a la cima.





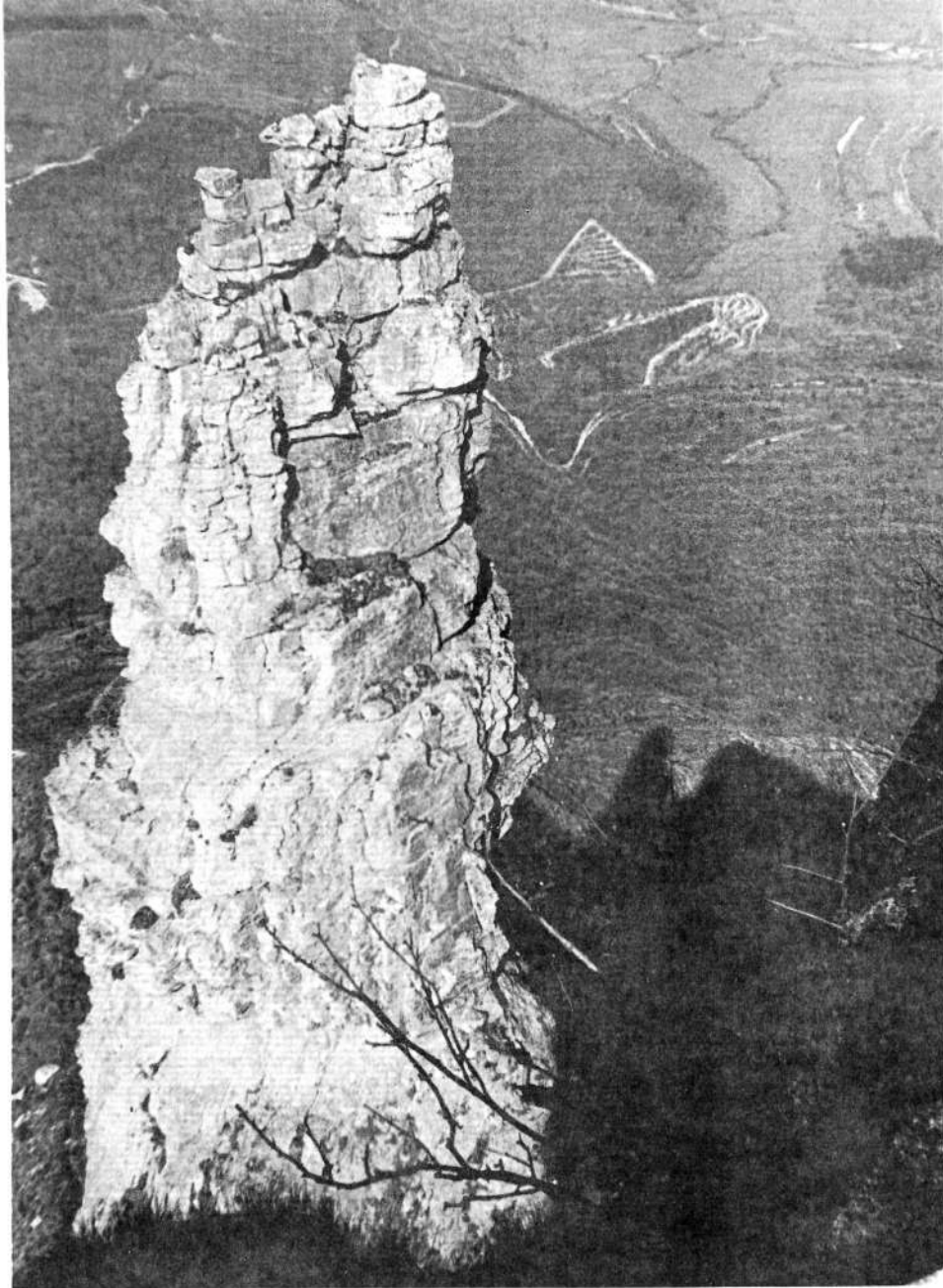
Cortados que presenta, hacia el oeste, la sierra, apreciándose lo erosionado del terreno en la meseta superior.

Foto: Gerardo Lz. de Guereñu



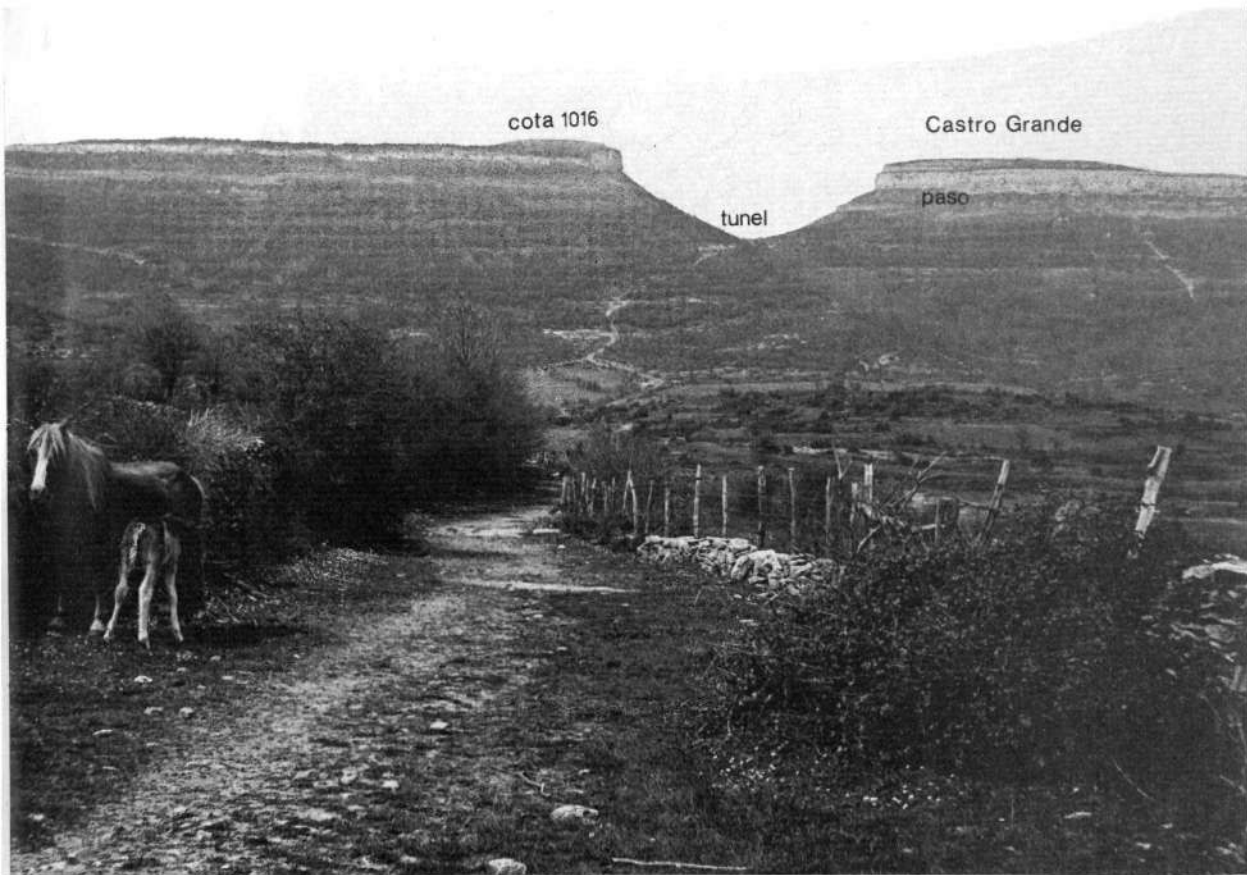
Cilleza. Pueblo de pastores, con numerosas bordas de ganado. Desde allí contemplamos la cumbre de Castro Grande y, junto a ella, el Diente del Ahorcado. Hacia la derecha, los cortados que descienden hacia el valle.

Foto: Gerardo Lz. de Guereñu



El Diente del Ahorcado contemplado desde la cumbre de Castro Grande. Comparando fotografías de hace treinta años, obtenidas del mismo lugar, puede apreciarse cómo este monolito va desmoronándose lentamente.

Foto: Gerardo Lz. de Guereñu



Desde las cercanías del pueblo de Relleso vemos el camino que se dirige al túnel del mismo nombre y la situación del pico, así como la situación aproximada de la escotadura que permite el paso a la meseta superior. Partiendo del collado en que se encuentra el túnel, y en ruta ligeramente descendente, se aprecia el sendero al puerto de Egaña.

Foto: Gerardo Lz. de Guereñu

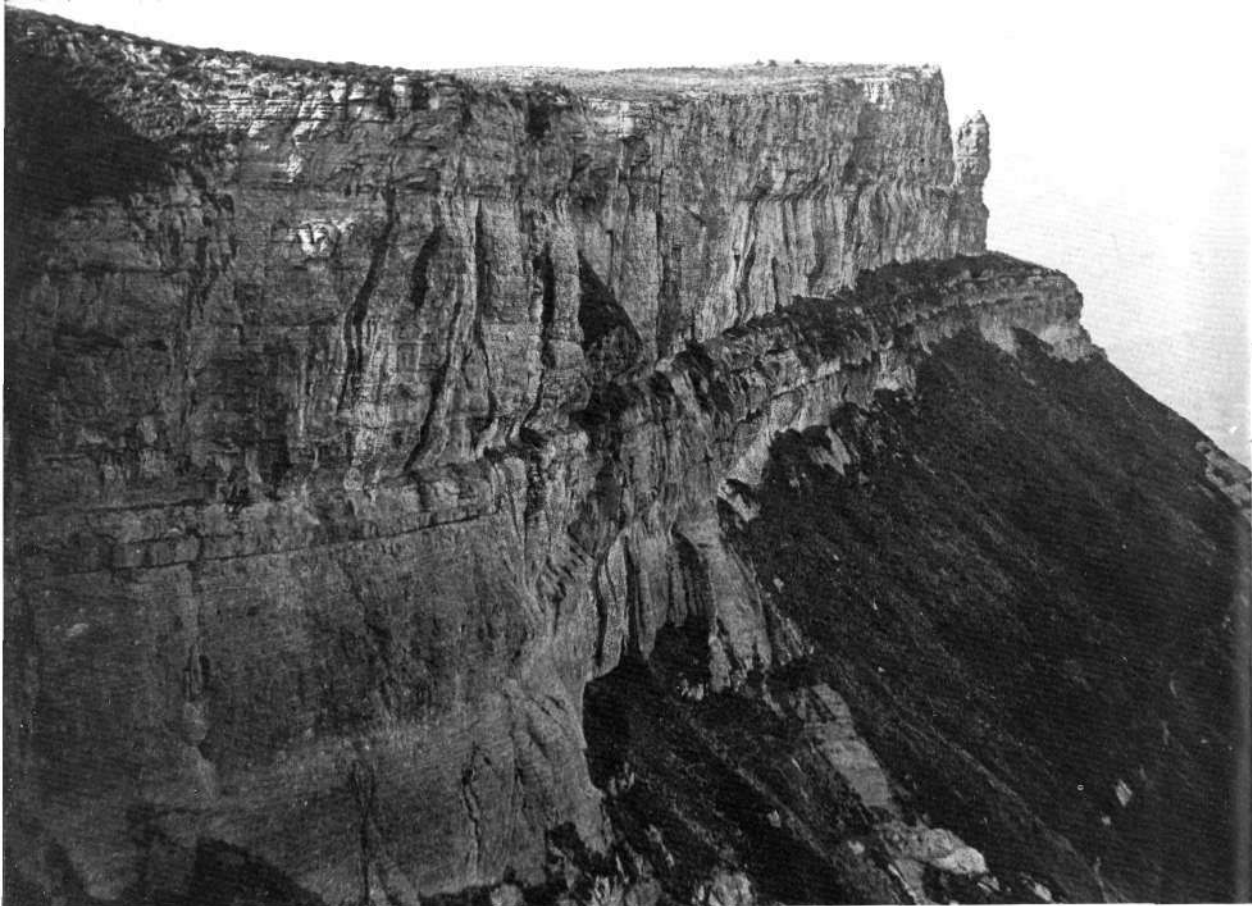


Foto: Gerardo Lz. de Guereñu

Cortaduras de la ladera este de la sierra. Al fondo el Diente y sobre él, la cima.

DIENTE DEL AHORCADO

Como avanzado centinela de la cumbre, se destaca un característico monolito, visible desde gran cantidad de cimas del país, y que nos sirve como localizador de esta cumbre, así como de sus vecinas, en nuestras correrías por otros lugares.

Su forma, visto de cerca, se distingue por semejarse a un amontonamiento de bloques, muchos de los cuales están en equilibrio, desprendiéndose con cierta frecuencia alguno de ellos, como lo podemos comprobar observando fotografías obtenidas desde la cumbre de Castro Grande en diferentes fechas.

Su altura, desde la horcada que lo une al macizo, es de 35 metros y su escalada está considerada como de 2º.

La primera ascensión de que se tiene noticia fue realizada por Enrique Echaverrieta el 12 de mayo de 1924.

El acercamiento a su base puede realizarse desde el puerto de Egaña o desde el túnel de

Relloso, en ambos casos faldeando los cortados de la sierra.

GERARDO LZ. DE GUEREÑU

Exc. «Manuel Iradier»

BIBLIOGRAFIA

- Nuestras montañas. Bilbao. 1927. Pág. 225. Por Antonio Ferrer.
- Pyrenaica. 1935. Núm. 18. Págs. 23-26. «Nuestras vacaciones campistas por Gorbea-Pico Sopeña-Diente del Ahorcado y Amboto». Por Pedro San Miguel y Rafael Carranque.
- Cimas españolas. Bilbao. 1947. Págs. 59-61. Por Antonio Ferrer.
- Bilbao Alpino Club. Boletín julio-septiembre 1952. Núm. 3. Págs. 7-8. Por José Luis Muñozerro.
- Pyrenaica. 1955. Núm. 1. Pág. 20. Ficha técnica de escalada del Diente del Ahorcado. Por Juan San Martín.

HUASCARAN

HUASCARAN

Europaz kanporako espedizioak gero ta maizago egiten ari dira azkeneko bolada honetan, eta hauetako batean Huascarango gailurra iritxi zuten zenbait euskal mendizalek.

V. Rosenek —Felipe Uriarterekin batera antolatzaile eta espediziokide— espedizioari buruzko bere inpresioak kontatzen dizkigu.

Argazki bikainek osatzen dute lan hau.

Poco antes de llegar a Huaraz por la carretera que viene de Lima, se suben las fuertes pendientes del puerto de Gonokocha (4.100 metros). Allí es fantástica la visión de los Andes sobre la planicie donde las frías sombras de la tarde van oscureciendo el terreno. Arriba y en el horizonte hay aún muchos colores y, en la luz del ocaso, se recorta la silueta del Huascarán. A unos cuantos de nosotros nos era familiar el panorama, a otros nuevo, pero, de cualquier forma, para todos, un singular espectáculo el contemplar ese gran pedazo de la cordillera inundado de blancos, azules, ocre.

¡Qué rápidamente habíamos pasado por Lima...! Apenas el recuerdo de un almuerzo en Rosita Ríos, comida exótica, bellas canciones peruanas, chicha y pisco, mucho pisco. Dolor de cabeza. En Huaraz nos espera Gliserio Henostroza, gran porteador, que tiene casi todo preparado para que a los dos días salgamos en un camión trepando por las laderas del Huandoy hasta las Lagunas de Yanganuco.

Una expedición de Bilbao se va para el Pisco, otros amigos al Chopicalqui y nuestro trekking toma el camino del Portachuelo. Son cinco días en que recorreremos lo más hermoso de la cordillera. Chacrarraju, Huandoy en Portachuelo, también Huascarán, luego acampamos en Packcha, encima el Chopi y los Yanapackcha. Seguimos a Colqueabamba, donde Calonge hace una chicha excelente, y para cenar truchas en Huaripampa que «recién» pesca nuestro hábil cocinero Mendoza.

A Puntaunión sube una calzada inca (4.800 metros), donde podemos admirar el vertiginoso Taillaraju. ¡Era bueno Terray! Al fondo, la pirámide del Alpamayo, y abajo, en la Laguna de Santa Cruz, la promesa de hermosas truchas.

Desde la Laguna de Santa Cruz, en cuya pampa pastan toros salvajes, desciende la quebrada y, en sus laderas, serpentea un estrecho sendero que finaliza en Cashepampa. Cinco hermosos días quedan atrás. Me hubiese



Huascarán desde Portachuelo (Foto A. Rosén).

gustado que hubieran sido más para comprender mejor, para ver más la tierra, las montañas, las pequeñas aldeas donde viven gentes morenas de ojos tristes.

Otra vez en Huaraz. Dos días de descanso. Comprar comida fresca y a pasar otro mal rato en el camión que parece escalar.

En Musho aguardan los arrieros con sus burros. Son unos veinte, cargados de vivos colores que avanzan por el reseco sendero que conduce a una pequeña plataforma. Es nuestro campo base debajo del Huascarán, como un mirador hacia el profundo valle en que se encuentran diseminadas mil casitas. Por nuestra izquierda, un día una enorme losa desprendida de la montaña; otro, un violento terremoto hizo bajar la destrucción y la muerte hacia Yungay y Ranrahirca. Aún es bien visible la huella y los restos de la enorme ola de piedras, barro y hielo que, solamente en esos dos pequeños pueblos, sepultó a más de treinta mil de sus hijos.

Preparamos las cuerdas, tiendas, comida, todo aquello que en días sucesivos será impres-

cindible para ir hacia arriba con nuestras ilusiones.

El borde del glaciar, momento solemne. Mi compañero Artaraz es la primera vez que se pone unos crampones y sucede lo que tenía que suceder, al cuarto paso está abajo de nuevo. Sin embargo, como es habilidoso y tiene una gran voluntad, al tercer día sube como un experimentado alpinista. Por el contrario a mi mujer, Aurori, le ponen nerviosa las grietas, que ve mucho más profundas y más anchas que el resto del grupo. Por este detalle se quedaría sin subir a la cima, lo cual, dicho de paso, no creo que le atrajese excesivamente.

Estos días anda la montaña un tanto concurrida. Unos vienen, otros se van; algunos suben, otros no. También hay gente que se ha caído en las grietas. Sin embargo, casi siempre con buena fortuna han salido de ellas. ¡Ah!, el otro día voló un hombre pájaro con sus alas de colores desde la cima del Huascarán y aterrizó en la plaza de Yungay para asombro de los indios del pueblo. Antes eran monstruos que habitaban en lo más alto de las montañas,



Campo I a 5.100 m. (Foto A. Rosen).

los terremotos; ahora, esta extraña mezcla de pájaro y hombre. Algo tenía que suceder... y lo que ha sucedido es que el porteador de una americana se ha caído en una grieta de la garganta y se ha roto las costillas. Iván, del cual dicen va para médico, le hace un espléndido vendaje del que el porteador queda muy satisfecho.

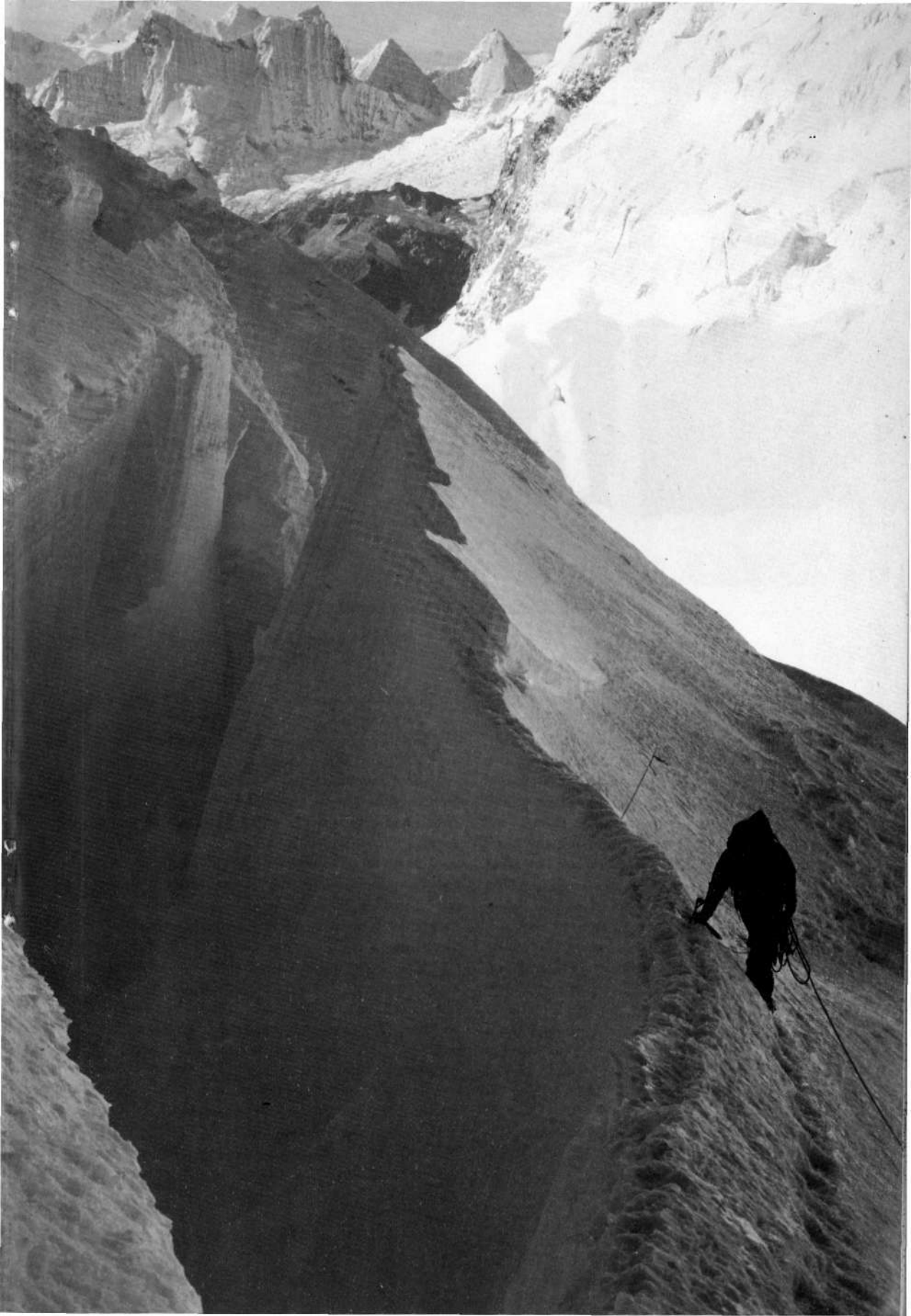
El campamento del collado (la Garganta) ya está listo para ser habitado. Ayer pasaron por el base Lorente, Gallardo y Zabaleta. Vienen aclimatados y contentos, pues hace cuatro días han subido al Chopicalqui. Usando nuestras tiendas y comiéndose nuestros alimentos, en tres días suben al Huascarán. También en la confusión de estos días alguien se ha bebido el vino de la americana del campo II. Julie es la esposa del presidente de la Shell y estos últimos cuatro años ha pasado sus vacaciones de verano intentando esta montaña. Con el percance sufrido por uno de sus numerosos porteadores, se ha visto obligada a abandonar, una vez más, dejando el campo II bien provisto de comida. En el campo base intentamos con-

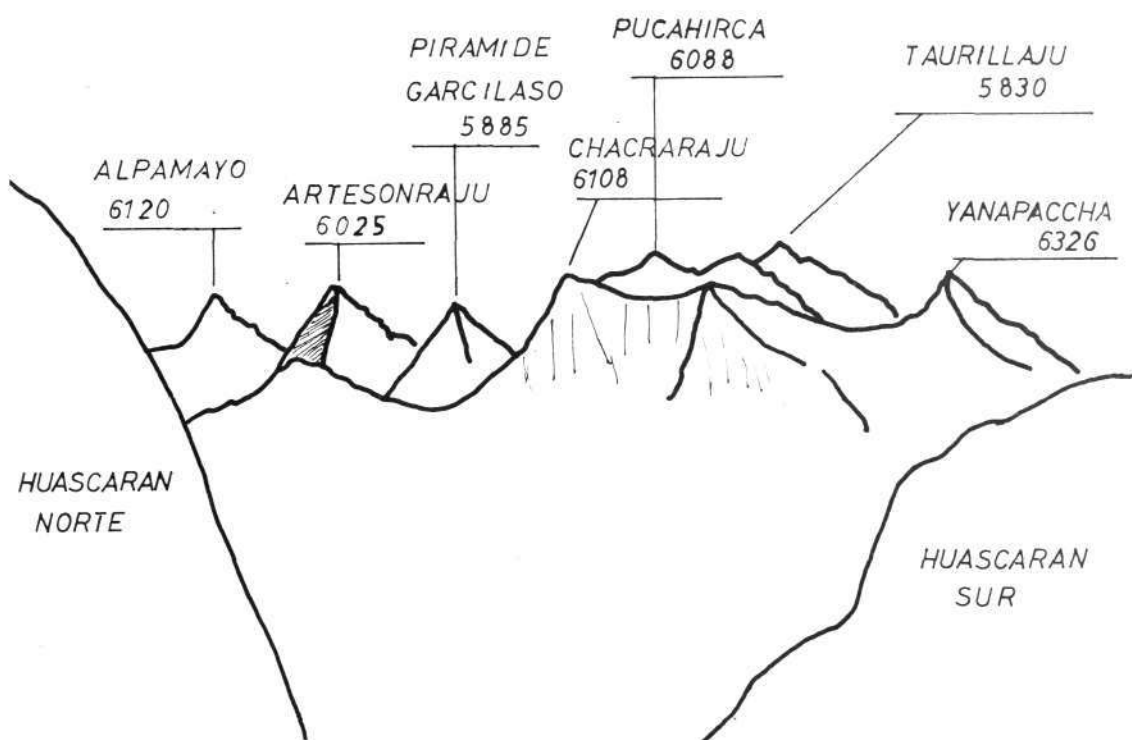
solarla, no tanto por la cumbre, como por la desaparición de dos botellas de excelente vino. Alemanes, japoneses, quién sabe...

Las primeras luces del día nos esperan en la garganta. Al otro lado, uno de los más bellos panoramas que se puedan contemplar en los Andes. Rivalizan en belleza el Chacraraju, Santa Cruz, Alpamayo, Huandoy. La mañana es hermosa, se respira bien en la montaña.

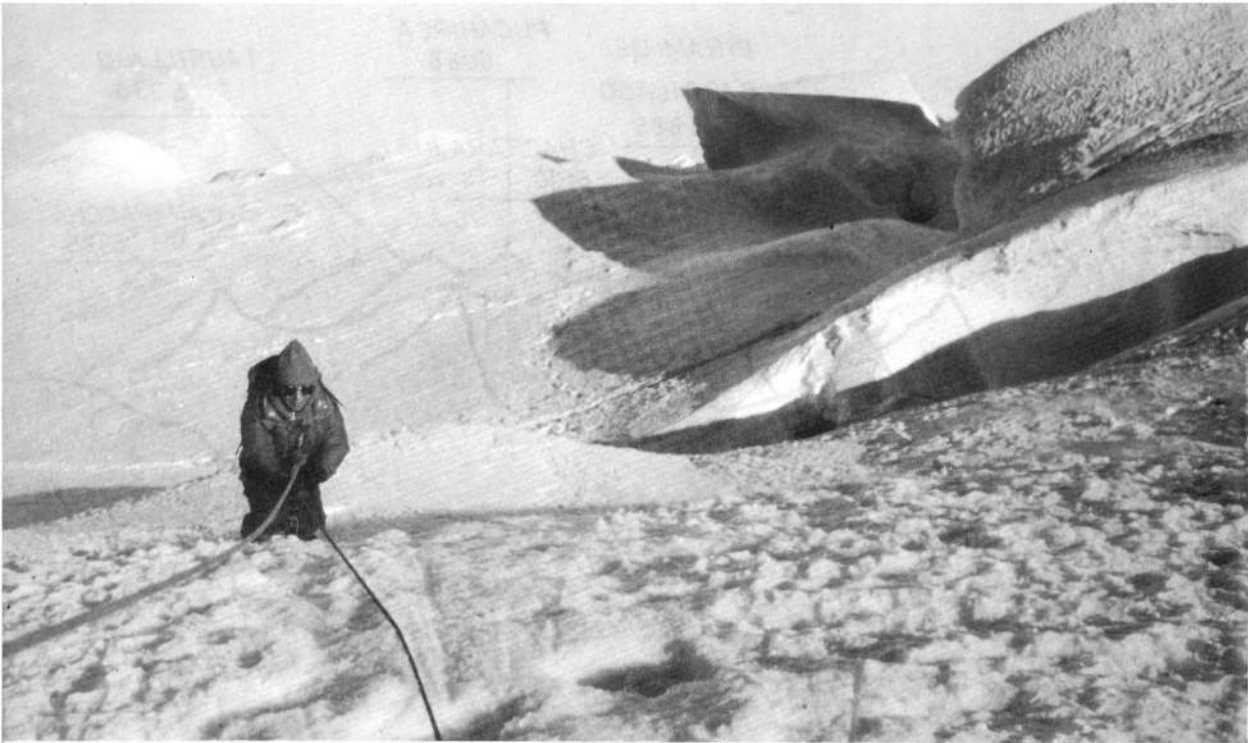
Mi compañera de cordada es Maite Bakikoa, de muy poco peso. Me hace pensar que si me caigo en una de las numerosas grietas que hay en la garganta se va venir detrás mío. Naturalmente, no pasa nada. Ayer subieron a la cumbre Felipe, Sesma y Artaraz (el de los crampones). Nos han dejado una cuerda al comienzo de los seracs que nos viene muy bien. La pendiente hasta salir a la arista es fuerte, la escalada muy entretenida y de gran belleza.

Maite escala muy bien y no tenemos el menor problema. Poco a poco vamos venciendo la altura, el cansancio, nuestra meta.





(Foto J. L. Sesma)



Llegando a la arista (Foto A. Rosen).



Comienzo del Glaciar del Huascarán (Foto A. Rosen).

Mañana, Felipe subirá otra vez con Elías, Errasti y Gliserio y después, todos en el campo base, lo celebraremos comiéndonos un cabrito regado de abundante cerveza. Estaremos todos contentos, los que hemos subido y los que nos han ayudado a subir; también, con Gliserio, cantaremos más de un huaynito (canción popular de los Andes).

Cada cien pasos hacemos una breve parada, cada hora un buen descanso en el que comemos algo. El día es magnífico y no tenemos excesiva prisa. Así, paso a paso, la pendiente se suaviza hasta hacerse plana; es la cumbre. Sacamos fotos, también una pequeña ikurriña (hay que ver lo que cambian los tiempos).

O nuestro aparato de medir la altura se ha vuelto loco o el Huascarán Sur no tiene 6.768 metros; nuestro altímetro marca 6.580 metros y lo curioso es que a todos los que han subido estos días les ha marcado lo mismo. No cabe duda que algo falla.

Bien, para abajo, lentamente. Como queriendo alargar el día nos vamos sumergiendo en el bello recuerdo que ha sido esta ascensión al Huascarán Sur.

A. V. ROSEN
Agosto 1977

Componentes del grupo:

Felipe Uriarte, Miguel Lujambio y Ramón Puy, de Pasajes de San Juan.

Maitte Bakaikoa y José M. San Sebastián, de San Sebastián.

José Errasti, de Escoriaza.

Javier Rivas, de Santander.

José Luis Sesma, de Irún.

José Ig. Ibáñez, de Elgóibar.



Llegando a la garganta (Foto F. J. Rivas)

Elías Ruiz de Alegría, Antón Areitio, José Ig. Artaraz, Federico Colomina, Aurora Llanos y Angel Rosén, de Vitoria.

Gliserio Henostroza, Fortunato y Angeles, de Huaraz.

CARTAS AL DIRECTOR

Muy Sr. mío:

Como suscriptor de la Revista PYRENAICA, me permito ponerle estas líneas, al mismo tiempo que le envío el recorte de DEIA aparecido estos días pasados y que quizá habrá usted leído.

Se refiere a la edición francesa, a la edición mejor dicho, de los libros clásicos de pirineísmo de Russell, Tonnellé y Franqueville, de los que todos tenemos más o menos noticias por otras publicaciones, pero que nadie ha leído. Han sido siempre libros de imposible adquisición —no existían en nuestra época— y de un gran interés para los aficionados a la montaña que tenemos nuestra pequeña biblioteca sobre el tema. Que por cierto, en español, cabe en una reducida estantería.

La nota de DEIA me ha hecho pensar en la posibilidad de brindar la idea de realizar una edición en castellano de algunos de estos libros. Un particular no podría hacerlo, pero ustedes, desde la Revista, quizá podrían encontrar editor para ello, pues, pienso, en el momento actual tiene que haber público como para lanzar una edición de tres o cuatro mil ejemplares de alguno de estos títulos. ¿Quién no compraría LOS RECUERDOS DE UN MONTAÑERO, del Conde Russell? ¿No lo cree usted así? No es plantear el asunto desde el punto de vista más o menos apasionado del aficionado, sino desde el posiblemente comercial del editor. Si se piensa en los clubs de montaña que existen actualmente en España, en los aficionados del País Vasco, de Cataluña, de Madrid, se ve que se puede sugerir a un editor esta idea.

En fin, se la brindo por si puede ser utilizable, a través de ustedes, a alguna editorial de su conocimiento.

Cordialmente,

ANGEL SAENZ DE UGARTE

REEDICION DE LIBROS CLASICOS DEL PIRINEISMO

La decana entidad pirenaica del otro lado de los Pirineos, la Asociación de Amis du livre-Pyrénéen, animada por el amplio éxito de la reciente edición de «Cent Ans aux Pyrénées», de Henri Beraldi, ha decidido, respondiendo a los deseos de los amantes

de la literatura de montaña, proponer la suscripción de otras ediciones de obras particularmente buscadas, tanto en razón a su interés como a su extrema dificultad en encontrarlas.

A la espera de una edición de Russell que podría salir para fines de este año, en ocasión del centenario de la primera edición de «Souvenirs d'un montagnard» (Recuerdos de un montañero), están previstas las siguientes reediciones:

«Voyage á la Madaleta» (1842) (Primera ascensión del Aneto o Néthou), tal como se le conoce al otro lado de la cordillera, de Albert de Franqueville.

«Trois mois dans les Pyrénées et dans le Midi de la France» (Tres meses en los Pirineos y en el Mediodía de Francia), editado en 1859, siendo su autor Alfred Tonnellé.

El esfuerzo que están realizando últimamente los pirineistas de Pau y Tarbes es soberbio. Creemos que poseer un ejemplar de estas obras en la estantería de libros es obligado para todo pirineista. Es en realidad descubrir la época heroica del pirineismo, escrito por sus propios pioneros. La reedición —como las anteriores— se realiza en base al offset, por lo que da una importancia aún mayor al encontrarnos con una escritura y estilo más que centenaria.

Estupenda idea la de este suscriptor.

Siempre hemos pensado que PYRENAICA debía convertirse, también, en el camino para ediciones nuevas de montaña o, como en este caso, de reediciones de antiguos libros agotados.

No hemos abandonado la idea. Pero necesitamos una estabilización en nuestra organización y en nuestras tiradas anuales. Tenemos que saber definitivamente cuántos vamos a ser, cuál va a ser el método definitivo para las suscripciones: Tarjeta Vasca, Tarjeta de Federado, obligatoriedad, libertad, etc.

Entonces podremos trabajar con una seguridad, ofrecernos para una buena publicidad, etc., y, como consecuencia, poder contar con unos medios económicos que nos permita afrontar otras ideas como las que este amigo sugiere.

Tras el esfuerzo realizado, vencida la ascensión,
el alma se ennoblece recreándose en el panorama
avistado.

Los cuerpos, vibrantes aún, cobran el descanso
que el lugar les depara y se nutren de nueva
savia vivificante.

Las mentes, repletas de ilusiones, forjan para
el futuro audaces proyectos.

Es tiempo de convivencia para recordar los
momentos vividos, los logros alcanzados en
unión. Y de pensar en nuestro pueblo y en
los hombres que lo habitan.

La vida cobra un nuevo sentido.

Como el montañero, aunamos
nuestros esfuerzos en la consecución del objetivo fijado: Conseguir
nuevas y mejores perspectivas de
bienestar y progreso comunitario.
De nuestros hombres y pueblo.

Y como él, sentimos la satisfacción que nuestra labor nos depara.



**LANKIDE
AURREZKIA**

CAJA LABORAL POPULAR

Sociedad Cooperativa de Crédito





**MEJOR QUE EL DINERO
DE DIA Y DE NOCHE**

Cheques-Gasolina Banco de Vizcaya

OTRA VENTAJA DE TENER UNA CUENTA EN EL BANCO DE VIZCAYA

Utilice cheques gasolina del Banco de Vizcaya.
Se admiten a cualquier hora del día y de la noche.
Ayudan a llevar un control exacto del consumo.
Son totalmente gratuitos.
Se cargan en cuenta después de haber sido utilizados.
Llevan impresa la matrícula de su coche
y nadie más puede utilizarlos.
Solicítelos en cualquiera de las oficinas del Banco de Vizcaya.

Banco de Vizcaya
SIEMPRE CERCA DE USTED



LOS HORREOS DE VIZCAYA

BIZKAIKO GARAIK (GARAIXEAK)

Gure ondare kultural eta historikoaren aldeko lan etnografikoa.

E. Nolteren lan hau oso lagungarria gerta dakieke Euskal Herri guztitik dabiltzan mendizaleei.

En esta era del átomo donde podría decirse que todo esté prácticamente descubierto, vemos no sin perplejidad que, cuando menos se espera, surgen al conocimiento hechos totalmente periclitados de nuestro antiguo acervo cultural-etnográfico, los más de las veces considerados por el vulgo como cosas de «aldeanos», que al tratar de defenderlos se obtiene como única y socorrida respuesta la frase conocida de... más valdría que se ocuparan de asuntos más «serios...» cuando, sin embargo, es curioso constatar que estas «sadas» son realmente mimadas por otros países y gentes menos proclives a la crítica destructiva y, por ende, negativa.

¡Qué le vamos a hacer! Tal vez, y es el único consuelo que nos queda, en un próximo futuro, lustros tal vez, las aguas vuelvan a su cauce.

¿Que cuál es el motivo de echar las campanas al aire? La explicación es muy sencilla: ni más ni menos que el conocimiento documental de haber existido en nuestra provincia más de 180 «garaixes», esos agregados del caserío tan típicos y en parte distintos a los de las provincias asturianas y gallegas, que por otro lado han quedado bajo la protección del Estado, que impedirá toda intervención que altere su carácter o pueda provocar su derrumbamiento o ponerse en venta a acaudalados y adinerados «americanos», como ha acontecido en alguna ocasión.

¡Que aquí no se ha llegado a promulgar esta decisión! Pues falta hace que se tome alguna medida si no queremos que la incuria del tiempo y la desidia de los que estaban llamados a velar por los mismos arras-

tren irremisiblemente estos retazos de nuestra historia local y los conviertan en jirones o en restos pedregosos irreconocibles.

ámbito de los hallazgos cedamos la palabra al autor:

El extinto director del Museo Arqueológico y Etnográfico de Bilbao, hoy Museo Histórico de Vicaya, don Jesús Larrea, llegó a hacer un inventario de los mismos, dando a conocer en el Anuario de Eusko-Folklore en tres contribuciones (1) una treintena de estos agregados. Nosotros mismos hace unos años (2) pusimos al día el trabajo de Larrea, hallando otra veintena larga de hórreos, conociéndose en la actualidad unos 53, que aún se levantan precariamente sostenidos en pie sobre cuatro columnas tronco-piramidales y un rodezno o tornarratas, llamado por los de aquí «txapela» «errotari» o «kapeli» por su parecido y que servían hace más de 300 años para guardar el grano y otros productos del campo. Terminábamos diciendo que, sin duda alguna, si se visitara caserío por caserío, serían muchos los que engrosarían la lista de los conocidos.

Pero si hoy pergeñamos aquí estas líneas no es para hablar de nosotros, sino de la obra de un joven y fino investigador, Francisco Javier Durana, quien preparando material para su doctorado en Filosofía ha ido haciendo un aparte y sacando datos en el Archivo Histórico Provincial de Vizcaya de protocolos, sorprendiéndonos con unos resultados sensacionales.

Como él mismo dice, al estar revisando contratos matrimoniales, compra-ventas, testamentos y otro tipo de instrumentos públicos, pudo observar que se hablaba en muchas ocasiones de «hórreos», lo que le llevó a comprender que no eran tan pocos los que había hace unos siglos. Pensó que si iba recogiendo uno a uno, en unión de sus fuentes documentales, podría ser un material de primera mano que sirviera de catapulta para ulteriores estudios. Estos trabajos le confirmaron que la gran mayoría de los caseríos, especialmente al este del Nervión y más concretamente al este de Lemona, habían tenido hórreos, para lo cual se basó en estudios estadísticos, además de las 180 nuevas citas documentales que logró reunir (3). Sobre el

«El ámbito por el cual se expandieron los hórreos en los siglos XVII y XVIII se ha visto, gracias a esta búsqueda, notablemente ampliado, y es esta, sin duda, la principal aportación de este trabajo. Así, con las anteiglesias ya conocidas, vemos la aparición de Yurre, Ceánuri, Amorebieta, Gatica, Maruri, Gámiz, Fica, Meñaca, Frúniz, Apatamonasterio, Axpe, Mañaría, Jemein, Guizaburuaga, Cenarruza y Mendata (único conocido en la cuenca media de la ría de Guernica). Que sepamos, ya no son los hórreos de Ispáster los que se encontraban más al norte, sino que lo fueron los de Maruri y Gatica, al mismo tiempo que los situados más al oeste; Elorrio ya no es el lugar más sureño del ámbito de expansión, sino que lo es Ceánuri; e incluso por el este se ha hecho un avance con la cita referente al hórreo de SAGASTI GUCHIA, en Elgueta (Gipúzcoa), con lo cual se salva, en parte, el vacío que existe entre los hórreos vizcaíno y el de Vergara-San Martín. Por otra parte, por lo que se refiere a las Encartaciones y parte oeste del Nervión, no se ha localizado ninguna cita».

En las causas de abandono de estos agregados, Durana señala que hasta el siglo XVI el hórreo era muy común y abundante, por lo cual no destaca como algo especial; una transformación de las estructuras agrícolas y edificativas en el último cuarto del siglo XVI hace que este especial granero entre en una crisis que empieza siendo suave hasta 1650, pasando a ser profunda hasta 1800, período de máxima profusión documental de citas, y de la cual no nos han quedado más que los escasos restos que conocemos hoy en día.

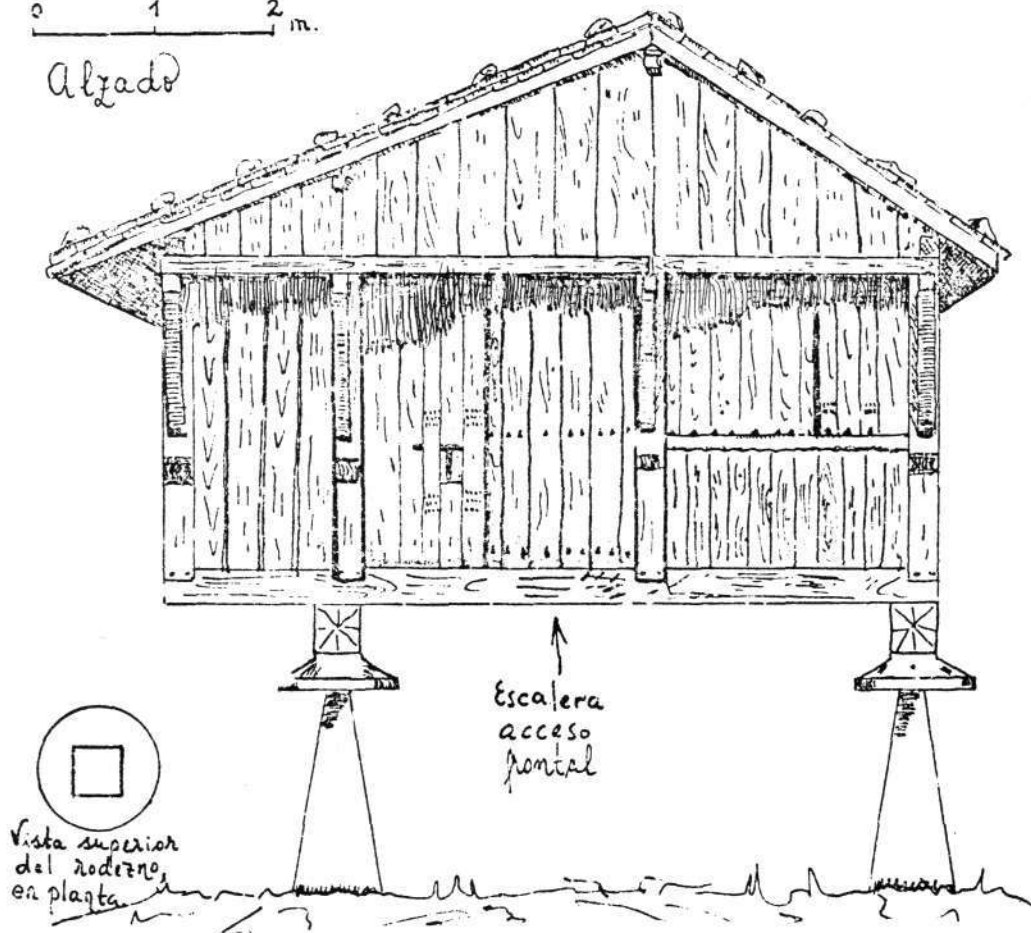
El amigo Durana nos sigue deleitando en su trabajo con diversas consideraciones sobre el número que él cree habría de agregados en el Duranguesado, así como diversas disquisiciones sobre los diferentes con-

ETXEITA (E^o Sta. Catalina)

GARAY

0 1 2 m.

Alzado



Desgraciadamente los hórreos o «garaixes» vizcaínos, como los dólmenes de nuestro País, no son como idealmente suelen ser representados: éstos, formados de varias losas verticales y otras horizontales a modo de cubierta, y, aquéllos, con cuatro columnas airoas y sobre ellas un piso de madera que rezuma antigüedad. Estos y aquéllos son difíciles de hallarlos así. Así, los dólmenes normalmente están prácticamente ocultos bajo un túmulo o galgal de piedras que les confunde con el resto del suelo, y los «garaixe» suelen tener alrededor de los postes una pared de mampostería, que les hacen al no avezado pensar se trata de un caserío o tejabana más o menos derruido.

Pero uno y otro ejemplo pueden ser hallados por esa legión de montañeros que domingo tras domingo se desparraman por nuestra región. Sólo hace falta abrir los ojos y amar, además del sol y el aire, nuestro acervo cultural-etnográfico, que está medio aletargado a la espera del observador.

En estos dibujos están representados los hórreos de Ibargüen, en Etxeberria, y el de Etxeita, en Garay, ambos en bastante buena conservación, si entretanto no se han caído.



ceptos de «garaixe» y «arnaga» y sus diferentes finalidades.

Però tenemos que dar punto final a esta colaboración.

Como puede apreciarse, por tanto, no todo está ya descubierto. Aquí hay una hermosa parcela de nuestro antiguo pasado que podría «promocionarse» y sacar del olvido. Y aquí tienen mucho aún que jugar los montañeros, al menos en la labor llamada de campo. Por eso, además de depositar la clásica tarjeta en el buzón montañero, conviene abrir bien los ojos y escudriñar por los caseríos que se pasa y comprobar si existen vestigios de estos antiguos agregados. Entre todos lograremos aumentar el acervo de los conocidos y tratar que la «era del átomo» no sea solamente números algebraicos y computadoras.

mo» no sea solamente números algebraicos y computadoras.

- (1) LARREA Y RECALDE, Jesús: «El "garaixe" (hórreo). Agregado al caserío». Anuario de Eusko-Folklore, T. VI, año 1926; T. VII, año 1927, y T. XII, año 1932.
- (2) MOLTE Y ARAMBURU: «Compilación de los hórreos («garaixe») de la provincia de Vizcaya y noticia de los huevos hallados». Estudios Vizcaínos, n.º 2, año 1971; n.º 3, año 1972, y n.º 7-8, año 1973. (Son tres contribuciones).
- (3) DURANA ISUSI, Fco. Javier: «Un método de investigación etnográfica y su aplicación: los hórreos vizcaínos». KOBIE n.º 8, Bilbao, 1978 (en prensa).

Nota: En este trabajo salen los resultados de los estudios de Durana. Vale la pena el que esté interesado en este tema, adquirir este volumen para lo cual pueden ponerse en contacto con la dirección de la revista en el Apartado 53 de Bilbao.

Por E. NOLTE Y ARAMBURU

ANDIA - SATRUSTEGUI

ANDIA-SATRUSTEGI

Behin berriro ere, ibilaldi ederra eta batere klasiko ez prestatzen digu gure laguntzaile ohizkoena den Jesus Mari Alquezarrek.

Oso bere gisa, ordutegi zehatz, mapa on, eta izendegi bikainez ornitua datorkigu. Hitz batez esateko: ibilaldia beregiteko guztiz egokia eta mendiari buruzko artikulu bat zer izan behar deneko adibide ederra.

ANDIA - SATRUSTEGUI

Un balcón sobre La Barranca

Dentro de la amplia configuración de la montaña vasca, existe una cadena de continuas montañas que discurren por el Sur de Euzkalerria y que, a pesar de estar unidas, toman diferentes nombres. Son Urbasa, Andía y Satrústegui.

Sus alturas se desplazan paralelamente a la cadena pirenaica y también se les llama prepirineos.

Andía-Satrústegui es uno de los lados montañosos del valle La Barranca, que al Sur comienza en Echarri-Aranaz y se extiende hasta Irurzun. El otro contrafuerte del valle es la sierra de Aralar, al Norte. Ambas sierras han encajonado este valle, cuya visión desde las alturas nos demuestra su natural configuración, la perfección de sus rectilíneos trazos y su carácter euskaldún total, lejos de cualquier cambio moderno y alienante, que es tan común observar en muchos rincones de nuestro país.

Andía es el nombre real de la sierra que se inicia en el monte Gaztelu, por el Este, a la altura de Irurzun, y termina en el túnel de Lizarraga para dar paso a la de Urbasa, que varía un tanto sus características. El sentido orientativo es Este-Oeste.

Ahora bien, dado que hasta el puerto de Irañeta el relieve de la sierra es agreste y afilado, diferenciándose esencialmente del resto, esta zona, de Gaztelu a Irañeta, se la conoce popularmente con el nombre de sierra Satrústegui.

En el resto, especialmente hasta Beriain, el perfil es una meseta de planas praderas cuyas laderas Sur y Norte caen verticalmente a los valles de Ergoyena y La Barranca, respectivamente. Podríamos compararlo a la cubierta de un portaaviones cuya proa es la cima de Beriain.

Generalizando, diremos que el punto más alto de Andía es Beriain, mal llamado San Donato, porque en su cima está construida la ermita que venera al citado santo. Su altitud al-



San Donato, desde Huarte Arakil (Foto Alquézar).

canza los nada despreciables 1.495 metros sobre el nivel del mar. Desde esta cumbre hacia el Este el declive de la cadena pierde inclinación y en la sierra Satrústegui la cota más alta es el pico del mismo nombre de 1.207 metros.

Volviendo a las sierras que han formado La Barranca, Aralar y Andía, he de decir que están cubiertas de poblados bosques, destacando las clases de hayas, robles y encinas, lo que permite importantes talas que enriquecen el valle.

En los prados barranqueses se cría en especial el ganado porcino, especies que se observan diariamente en los montes cercanos. Igualmente se trata el bovino y el lanar.

Es, por lo tanto, un valle concretamente montañoso y sus sierras ofrecen al montañero abundantes recorridos.

La Barranca está regada por el río Arakil, que serpentea cruzando por varios puntos la carretera y vía del ferrocarril. Este adorna aún más el paisaje. En Irurzun se une con el Larraun, lo que le hace aumentar su cauce y a su paso por Izurdiaga y Erroz desciende con enorme fuerza.

Es de destacar, en fin, la diferencia de clima que se observa en las dos extremidades de la sierra de Andía. De todos es sabido que Andía forma una barrera al clima que predomina en nuestra tierra. Allí se detienen las nubes, y en numerosas ocasiones habremos notado que, una vez atravesado el puerto de Lizarraga, la climatología ha variado notablemente. Y aún varía sensiblemente entre el Oeste (desde San Donato hasta el puerto de Irañeta), donde el terreno, gracias al inmenso regadío que sufre, es rico en pastizales de hierba rala y verde, y el Este, desde el citado puerto hacia Txurregui, donde el clima es más mediterráneo, continental. Lluève menos y ello nos lo demuestra lo diferente que es la tierra. Aquí desaparece la campa y la sustituye el boj y otras plantas que crecen desordenadamente. Igualmente, esta característica geográfica del terreno la observamos en diversas montañas del país, como Leyre, Codés, etc. En las laderas de Gaztelu continúa el crecimiento del boj, junto a la encina, signo inequívoco de plantas que necesitan un clima más cálido.

Y para finalizar la descripción geológica de la montaña he de resaltar la configuración de



Beriain desde el puerto de Huarte (Foto Alquézar).

la roca de la sierra de Satrústegui. Allí, la piedra caliza ha sido creada a través de los años tipo puntas de sierra y ello hace que el andar nos resulte incómodo y cansino, ya que la base de nuestros pies es mínima, por lo que es recomendable usar calzado de gruesa suela.

Y, refiriéndome al tema montañoso esencialmente, hoy publicamos una reseña de la travesía que se desarrolla por los altos de las sierras de Andía y Satrústegui. Huarte-Araquil es el punto de arranque. Este pueblo, encajado entre las sierras de Andía y Aralar, es un importante núcleo urbano construido con notables y sólidas casas vascas.

Esta salida ofrece al montañero todas las sensaciones que desea. Como deportista requiere esfuerzo para superar la dificultad. En este caso el desnivel de casi mil metros que hay que salvar hasta alcanzar los altos que se inician en el puerto de Huarte le colma de satisfacción.

Seguidamente, primero por los prados de Andía y después por los accidentados paseos de Satrústegui, viviremos unas horas sencillamente hermosas, disfrutando del paisaje y elevándonos a todas las cumbres. Además, iremos

dejando atrás, en el fondo del valle, todos los pueblos, perfectamente dibujados y que se nos asemejan a nacimientos o caseríos vistos desde avión.

Una vez en Txurregui, última dificultad de la sierra, el descenso rápido a Erroz por Urriola, a través de bosque solitario, hará que a nuestra llegada a Irurzun nos encontremos plenamente satisfechos y volvamos a pensar, durante el tiempo de regreso, en nuevos itinerarios por Euskalerría. Es el hermoso final de nuestro deporte. El ansia de conocer nuevos paisajes, nuevas montañas y nuevos recorridos.

ITINERARIOS Y HORARIO

0 h. 00 min. HUARTE ARAKIL (471 metros). Importante núcleo urbano vasco en el valle de La Barranca. Pueblo de inusual belleza, destacando sus fuertes y blancos caserones apiñados alrededor de la iglesia. Nuestro rumbo inicial es Sur. Hacia la sierra. Iniciamos la andadura desde la plaza del pueblo, donde hemos dejado nuestro vehículo, cruzando un túnel, bajo las vías del ferrocarril. Atravesamos la carretera y por un ancho camino pasamos al ba-



Desde el puerto de Irañeta, cordal hasta Txurregui

Foto: J. M. Guiroy

rrio contiguo de reciente construcción y aún sin urbanizar.

0 h. 03 min. Junto a la nueva barriada tomamos un ancho camino a mano izquierda. Antes de llegar a la base de la montaña. A primera vista parece imposible que exista un camino.

0 h. 05 min. Se atraviesa una puerta rota de un cercado y seguidamente otra a la derecha que nos coloca en el buen rumbo, a través del bosque. Dejamos a la izquierda una pista que sigue su curso paralelo a la montaña. Durante unos minutos andaremos por terreno de poco desnivel, casi llano, donde predomina el ganado de cerda que nos acompaña durante un buen tramo, pastando bajo las encinas y hayas que allí existen.

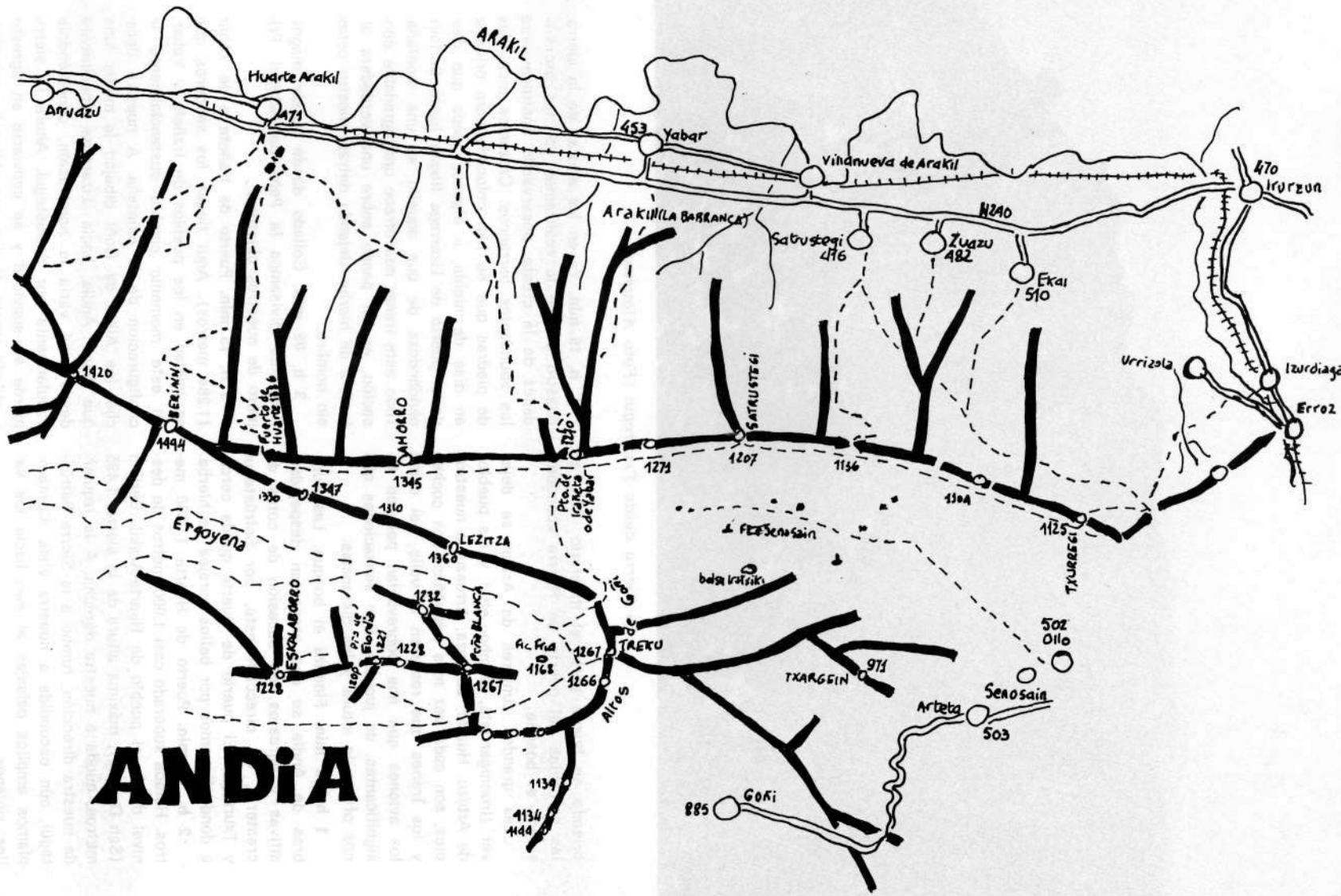
0 h. 10 min. Cruzamos tendido eléctrico.

0 h. 20 min. Finaliza el bosque y divisamos el camino que remonta la ladera norte de la sierra de Andía. Cruzamos un pequeño depósito de agua.

0 h. 45 min. En breves minutos el camino toma un desnivel desusado. Desde aquí hasta el puerto de Huarte no nos dará un tramo de descanso. Todo será ascender y ascender.

0 h. 50 min. Cruce de caminos. Tomamos el de la izquierda. El de la derecha se pierde al pie de la pared de la montaña, en una torrentera. Avanzamos bajo las espigadas hayas. Saltamos una cerca de cables de espinos con abertura tipo puerta. La marcha continua sobre una pedriza de gran desnivel, que nos obliga a detenernos en varias ocasiones y que aprovechamos para contemplar y admirar el paisaje que dominamos, en especial la sierra de Aralar y todo el valle de La Barranca. En Aralar destaca el Santuario de San Miguel y Artxueta, más por sus construcciones edificadas en ambas cotas que por sus siluetas montaÑeras, ya perdida para siempre. En su continuación hacia Madoz por Ata. nos atrae soberanamente la cima de Madalen-Aitz.

1 h. 20 min. El camino se dibuja en blanca pedriza y hemos superado buen desnivel de altura. Ahora el sendero se adentra decididamente en cerrado bosque tomando rumbo este, hacia la izquierda, remonñando la montaña a media ladera. Es terreno sucio y en ocasiones el sendero nos parecerá que desaparece, debido a la cantidad de árboles y ramas caídas, que han sido abandonados anárquicamente, cu-



ANDIA



La Sierra desde Txurregui (Foto Alquézar).

riendo en buena parte el itinerario. Sólo en las cercanías del puerto de Huarte abandonaremos el bosque.

Las grandes cumbres de Aralar se dejan ver (Irumugarrieta, Gambo, etc.) y los pueblos de Arbizu, Huarte, Lacunza, Arruazu, a nuestros pies, son cada vez más pequeños. Los coches y los trenes que recorren el valle, así como los aviones que nos sobrevuelan parecen insignificantes, de juguete. Son sensaciones que nos ofrece la altura y las distancias.

1 h. 55 min. Finaliza el bosque. Las cumbres de Andía se nos presentan despejadas, altivas y agrestes, en sucesión de cotas de cresterío, en dirección este, por Satrústegui y Txurregui. El puerto de Huarte queda cerca, a donde llegamos por bellos parajes de hierba.

2 h. 10 min. Puerto de Huarte (1.386 metros. Hemos superado casi 1.000 metros de desnivel desde el pueblo de Huarte-Arakil. Beriain (San Donato), máxima altura de la sierra, 1.495 metros, queda a nuestra derecha. A la izquierda nuestra dirección, rumbo a la Sierra Satrústegui, aún escondida a nuestra vista. Contemplamos amplios paisajes al sur, hacia los valles riojanos.

2 h. 15 min. Ya en las alturas de la sierra, nuestro avance lo realizamos por las proximidades de la cresta, observando continuamente los abundantes barrancos. Cruzamos montones de piedras que se han colocado para orientar en días de niebla, a algunos jeeps que desde el puerto de Lizarraga llegan hasta Beriain, olvidándose de que aquello es una montaña. Todo este tramo nos ofrece una agradable sensación, es un paseo sobre una verdadera alfombra de hierba, dejando detrás nuestro cotas sin nombre.

3 h. 05 min. Collado desde donde magníficamente divisamos la Peña Satrústegui. Primero de nuestros objetivos.

3 h. 15 min. Puerto de Irañeta o de Yabar (1.284 metros). Aquí llegan los senderos que se inician en los pueblos de Irañeta y Yabar. En este momento cambia sustancialmente la configuración de la montaña. A nuestra derecha, los Altos de Goñi dibujan la media luna que hace Andía hacia Lizarraga. Igualmente desde aquí varía la nominación, conociéndola popularmente por Satrústegui. Ahora la sierra pierde su suavidad y se convierte en agreste y afilada cresta, lo que nos obligará a marchar

por su vértice. Varía también la vegetación y el clima. El boj y la hierba alta, junto con rocas calizas puntiagudas, sustituyen a los verdes prados.

3 h. 35 min. Primera cumbre de Satrústegui (1.207 metros). Despejada ofrece un amplio panorama de todos los pueblos del valle (Zuazu, Villanueva, Satrústegui, etc.), ahora enfrente nuestro. Otros ya han quedado lejos como Huarte y Arbizu. Destaca sobre todos el pueblo de Madoz, colgado en la montaña de Aralar. Al sur, dos balsas, en las cercanías del pueblo de Olo, con varios corrales, ofrecen bebida al abundante ganado caballar que allí se cría y paca con tranquilidad.

La travesía continúa por la cresta rocosa, cortada en ambas vertientes, más perpendicular al norte, sobresaliendo al sur el boj. Seguidamente pisamos las otras dos cimas de Satrústegui de alturas similares (1.202 metros y 1.191 metros). En ninguna de las tres cimas existe buzón.

4 h. 30 min. Una vez superadas las tres cimas podemos señalar que cambiamos de sierra, aunque en el mismo cordal y misma nominación. Iniciamos una larga andadura por la sierra hasta el extremo este, en la cota Txurregui.

4 h. 55 min. Superamos la cota de 1.136 metros sobre el pueblo de Satrústegui, cercana al puerto de ese mismo nombre.

5 h. 10 min. Collado de Txurregui. La cima parece cercana, pero se trata de una ilusión óptica, pues aún nos queda media hora hasta alcanzar su atalaya, en un remontar de suave desnivel.

5 h. 40 min. Txurregui (1.125 metros). Cumbre más oriental de la sierra. Amplia vista en todas las direcciones. Aparte de Aralar y toda la sierra de Andía que hemos recorrido, destaca el pico de Gaztelu y el Erga y muchas montañas a diferentes niveles en dirección a Pamplona.

A nuestros pies queda muy cercano el pueblo de Olo, a 503 metros sobre el nivel del mar y al sur. Observamos detenidamente su característica de construcción, que aparentemente es bien diferente a los pueblos vascos

de La Barranta. Tiene más estilo castellano, a pesar de la cercanía con los otros.

El final de la travesía está cercano. El centro más importante es Irurzun al N.E., situado magníficamente en la confluencia de las carreteras a Tolosa por Azpíroz, Vitoria y Pamplona.

Ahora bien, es más cómodo dar por finalizada la excursión en Izurdiaga, donde se halla la estación de Irurzun, o en Erroz, ambos cercanos a Irurzun.

7 h. 00 min. Erroz, pueblo situado en la carretera Irurzun a Pamplona por Asiain, Orobia y Orcoyen. Desde la cima de Txurregui, el itinerario a seguir es sencillo porque la configuración del terreno no ofrece dificultades. Uno por la barrancada o bien por la ladera izquierda del pico Gaztelu, según andamos. La primera posibilidad tiene la desventaja de que, a pesar de ser más rápida, se desarrolla por un terreno sucio, dentro de un bosque donde los pinchos nos molestarán y nos impedirán andar con comodidad. La segunda, a pesar de ser algo más larga, es más cómoda y más agradable, por ello la recomendamos.

Antes de pisar Erroz o Izurdiaga pasaremos por el pueblo de Urrizola o por sus cercanías. El caudaloso río Arakil deberemos cruzarlo por uno de los puentes que se hallan frente a Izurdiaga y Erroz.

Esta travesía está incluida en los mapas números 114 y 115, denominados Alsasua y Gulina, respectivamente.

Es una marcha excelente para los organizadores de los clubs, e igualmente para desarrollarla en coche particular, ya que desde Erroz o Izurdiaga, un taxi de Irurzun nos conduce nuevamente a Huarte-Arakil, punto de partida.

La travesía, de verdadera categoría, satisface al más exigente montañero.

Y como anécdota quiero reseñar que el recorrido, que nos ha costado siete horas de marcha, con todos los sudores sufridos, lo realizamos por el valle, en automóvil, en algo más de diez minutos. Curioso contraste, ¿no?

JESUS MARIA ALQUEZAR

Diciembre 1977

FICHAS DE ESCALADA

ESCALANDO ENCIMA DE LAS OLAS

Tenemos hoy el agrado de traer a Pyrenai- ca las fichas de unas vías de escalada abiertas al borde del mar en dos lugares maravillosos: el cabo Ogoño y el Fraile de Santoña.

Quedan muchísimas cosas por hacer en este deporte. Estamos todavía en los comienzos de las paredes abiertas y las posibilidades que se ofrecen a nuestros escaladores son como para hacer soñar a los aficionados. Somos muchos los que todavía tenemos la ilusión de abrir una vía a la que tenemos echado el ojo hace tiempo, muy cerca de nuestro pueblo. Hay aventuras hermosas que nos están esperando...

Animamos a los que hacen cosas bonitas a que no se las guarden para ellos solos y nos las cuenten de una forma u otra. Hoy reproducimos exclusivamente las fichas técnicas de las tres escaladas y un par de fotografías. Quizá otro día leamos, por ejemplo, las peripecias del bote neumático que se hundía a la vuelta del Fraile de Santoña (es muy divertido para contarlo, pero allí no tenía tanta gracia), o las dificultades de aproximación a la base de la

escalada en Ogoño, la primera vez que la hicieron Agus y Quique, rapelando con la marea alta.

PARED DE OGOÑO.

VIA DE LAS GAVIOTAS. M. D.

Dificultad: M. D.

Altura: 200 m.

Longitud: 350 m.

Material: 18 clavos, 2 estribos, 1 taco.

Horario escalada: 5 a 7 horas.

Horario descenso: 1 hora.

Primera ascensión: 24 abril 1977, por Quique de Pablo y Agus Castells.

ITINERARIO:

Mirando a la pared W. del Ogoño desde la playa de Laga, dirigirse hacia ella a través de los acantilados, partiendo por detrás de un chalet que hay en un collado próximo a la playa. El recorrido es variable en dificultad, según las condiciones de la marea: a) Marea baja o semibaja: Fácil, sin rapeles, 45 minutos b) Ma-



Frente a la pared del Ogoño. Al fondo la isla de Izaro y el Cabo Matxitxako.

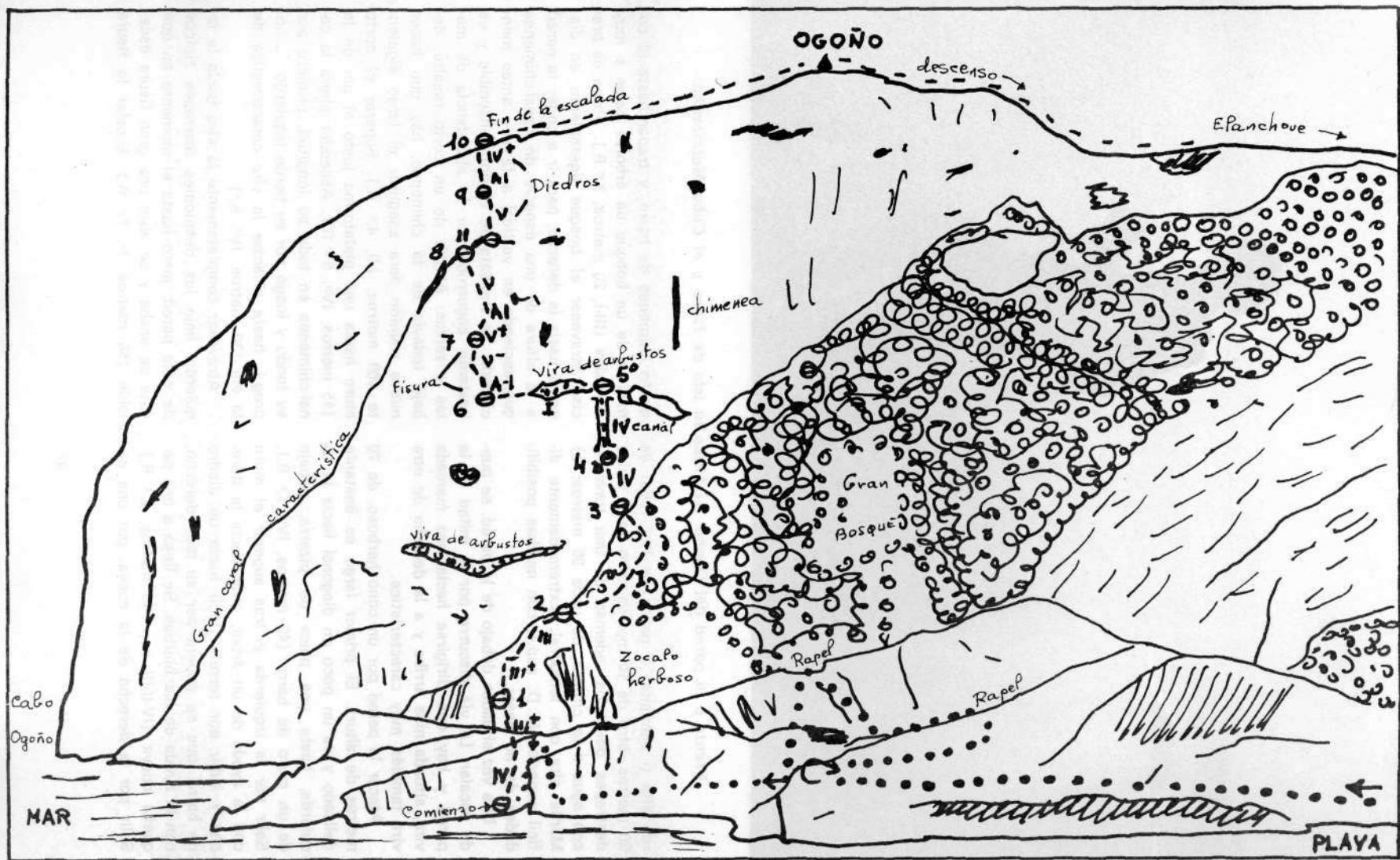
rea alta o semialta: 2 pasos de IV^o, rapel de 30 metros, otro de 10 metros, otro de 5 y dos destrepes delicados, además de una travesía, con agua a la cintura, de unos 30 metros; c) Marea alta con temporal: Extremadamente difícil superior (E.D. sup.), con muchas posibilidades de no pasar.

Una vez situados debajo de la pared, se puede escalar. La vía discurre por la mitad de la pared y hay que dirigirse hacia una marcada vira, situada más arriba y a la derecha de otra vira también muy característica.

Atacar la pared por un cono herboso, de 70 metros de altura. El primer largo es bastante delicado y va un poco en diagonal hacia la izquierda, hasta una placa de pizarra, debajo de un muro de barro (40 metros, IV^o 1.^a R.). Salir por la izquierda y, tras superar el muro con la ayuda de un árbol, girar hacia la derecha y subir por terreno fácil hacia un diedro de barro, que se supera por su lado derecho, con la ayuda de las hierbas. Se llega a una pequeña cueva (IV-II-III sup. 40 metros, 2.^a R.). Salir por la derecha de la cueva, por una pe-

queña chimenea de barro, y trepar hasta el comienzo de un bosque de árboles bajos y muy cerrados (III-I, 20 metros, 3.^a R.). Ahora es preciso atravesar el bosque ligeramente en diagonal hacia la derecha, para ir a coger la pared a la altura de una especie de canal-chimenea que asciende en vertical a la vira antes mencionada. La travesía se efectúa en conjunto y es bastante engorrosa por la abundancia de matas y zarzas. Al pie de un corto resalte, debajo todavía de la chimenea, hay que hacer nueva reunión para asegurar el largo siguiente (60 metros, I-II, 4.^a R.). Superar el corto muro hasta una plataforma justo al pie de la (15 metros, IV^o, 5.^a R.). Ascender ahora la canal-chimenea en toda su longitud, primero por su fondo y luego por su borde izquierdo (fondo, orog.), hasta alcanzar la vira característica de la vía (30 metros, IV^o, 6.^a).

Atravesar completamente la vira hacia la izquierda, bajo los desplomes marrones típicos de esta pared, justo hasta el momento en que ésta se acaba y se abre una gran fisura escalable (50 metros, I^o, 7.^a R.). Escalar la fisura



primero por su fondo, para salir al de pocos metros a la placa de la izquierda para volver de nuevo a la fisura, que se ha convertido en una grieta vertical y a menudo con bloques sueltos. Se llega a una buena plataforma, con un árbol (35 metros, A1 (3 clavos), Vº inf. 8.ª R.). Desde esta plataforma surgen hacia arriba dos fisuras muy marcadas, y más a la izquierda una tercera. Un pequeño canal desplomado con un bloque de barro empotrado comunica en la derecha con la bifurcación de las dos fisuras primeras. Escalarlo hasta ponerse encima del bloque. Coger ahora la fisura de la derecha, que se escala hasta una pequeña repisa formada a expensas de un bloque despegado. Continuar por una fisura oculta que desaparece 7 metros más arriba. Salir a la izquierda y continuar por unas placas más fáciles hasta un gran canal bajo un desplome, buen punto de reunión (40 metros, Vº sup. A1 (3 clavos) 3 Vº, IIIº. 9.ª R.). Seguir este canal hacia la derecha, durante una veintena de metros, hasta debajo de un gran diedro vertical (20 metros, IIº. 10.ª R.). Escalar directamente el diedro, al cual hay que introducirse con la ayuda de un estribo. En su final, a la izquierda, hay una repisa muy aérea en la cual hay que hacer reunión, si no se llevan cuerdas de 60 metros (20 metros, A1 (1 clavo), Vº. 11.ª R.). Pasar por unos bloques a la izquierda y escalar una figura que llega hasta la cumbre tras un sistema de placas verticales fisuradas con buenas lajas (A1 (3 clavos), IVº sup. 12.ª R.).

DESCENSO:

Atravesar toda la cresta del Ogoño hacia la derecha y tomar un sendero poco marcado que desciende a unos caseríos ocultos. Próximos a éstos existen unos cables de electricidad que descienden hasta la playa.

FRAILE DE SANTOÑA.

ARISTA NW. D.

Dificultad: D.

Longitud: 200 m.

Material: 2 clavos.

Horario escalada: 2-4 horas.

Horario descenso: 1-2 horas.

Primera ascensión: 8 de mayo 1977, por Quique de Pablo, Gentzane, Iñaki Pirla, Iñaki Askondo, Javi Rodríguez y Agus Castells.

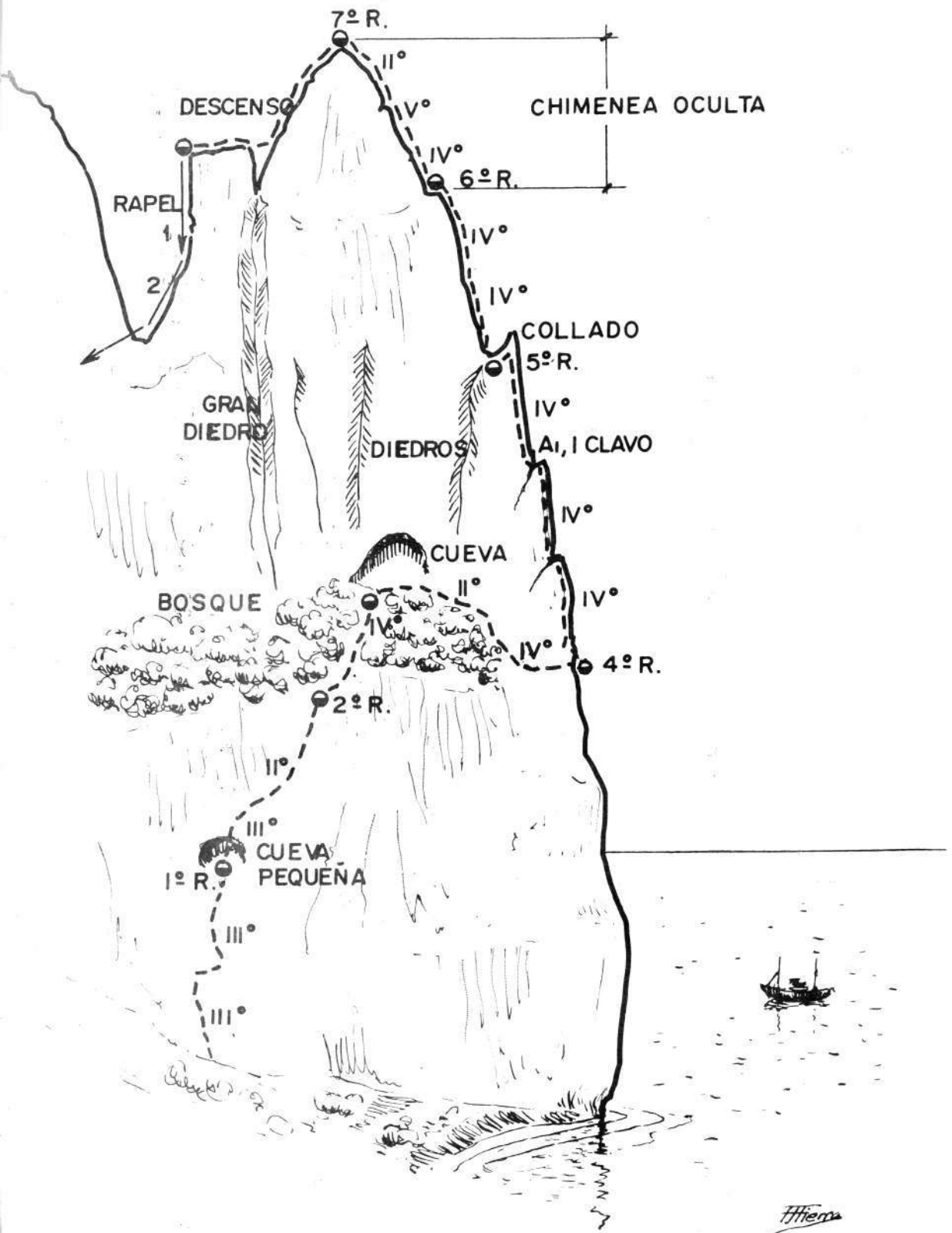
ITINERARIO:

Se trata de una marcada aguja que sobresale en el cabo de Santoña, y es bien visible desde la playa de Laredo y desde la carretera Laredo-Santoña. Para llegar a ella es preciso ir hasta una pequeña cantera abandonada al borde del mar y seguir por un camino hasta un castillo abandonado. A través de una ventana del castillo se pasa a un caminito que desciende hasta el mar. Desde aquí, con marea baja, se puede atravesar casi andando un trozo de 200 metros hasta unas gradas rocosas, aunque, como a la vuelta habrá marea alta, es conveniente llevar un bote neumático para hacer este recorrido. Por las gradas rocosas se camina a todo lo largo de la costa hasta llegar a la base de la aguja. 30 minutos desde que se empieza a caminar por las gradas.

Enfrente está la cara N. y arista NW. del Fraile. Dirigirse hacia unas campas con mucho arbolado que hay en plena cara Norte. mediante 3 largos de 40 metros (IIIº). Superar, todavía en la cara Norte, una muralla de bloques sueltos y mucha hierba, hasta la base de una gran chimenea-diedro (30 metros, IVº 4.ª R.). Atravesar ahora por el bosque hacia la derecha, por debajo de la muralla, descender unos metros, y tras una pequeña travesía en placa, pasar al filo de la arista NW. a una pequeña plataforma (30 metros, IIº-IVº. 5.ª R.). Continuar por el filo de la arista hasta un collado que separa un gendarme del grueso del Fraile de Santoña (40 metros, IVº. A1 (1 clavo), IVº 6.ª R.). Pasar a la cara Sur de la aguja y escalar por un sistema de grietas verticales con buenas presas hasta una pequeña chimenea vertical. Escalarla durante 2 metros y salir a la placa izquierda. Superar una corta fisura y seguir por una canal descompuesta hasta el pie de una gran chimenea de orientación SW. (40 metros, IVº sup. IVª, IIIº. 7.ª R.). Superar la chimenea hasta su final (30 metros, IVº-Vº inf. 8.ª R.). Una corta trepada nos sitúa en la cumbre del Fraile.

DESCENSO:

Pasar a la vertiente Este de la aguja, descender unos metros por ella (IIIº) y torcer a



FRAILE DE SANTOÑA

la izquierda en busca de un grueso árbol que servirá para efectuar un rapel. Rapel de 40 metros hasta el fondo de una canal. De aquí otro rapel de 12 metros hasta el suelo. Pasar ahora a un gran collado en la izquierda. Efectuar un corto rapel de 5 metros y contornear las paredes de la derecha, ya en la cara Norte, durante 300 ó 400 metros, para luego descender por las pedreras hasta la barrera rocosa, al pie de la escalada.

SANTOÑA. AGUJA DEL ALERO.

CARA W. D. SUPERIOR

Dificultad: D. superior.

Longitud: 130 m.

Material: 1 clavo.

Horario de escalada: 1/2 a 1 hora.

Primera ascensión: 16 de octubre 1977, por Emilio Hernando, Joan Hugas, Paco Chávarri y Agus Castells.

ITINERARIO:

Esta aguja se encuentra situada muy cerca del Fraile de Santoña, en la misma barrera de acantilados, y el itinerario de aproximación es exactamente igual en recorrido y en horario.

La vía discurre por la cara que da al mar, mirando a Laredo, es decir, por la cara Oeste. Desde el mar, comenzar a ascender hacia la pared, en dirección a una pared que acaba en un bosque, al pie de la aguja. Escalar esta pared (30 m. III^o sup. 1.^a R.). Atravesar el bosque hacia la izquierda hasta llegar a estar debajo de una gran chimenea que desciende de la aguja (40 m. I^o. 2.^a R.). Atacar la chimenea directamente, primero por la derecha y luego por su fondo. Hay roca mala y mucha hierba. Cuando la chimenea se hace continua, hay que hacer reunión debajo de ella, en un árbol que hay en su derecha (25 metros, conjunto IV^o, paso IV^o superior, 3.^a R.). Introducirse de nuevo en la chimenea y escalarla hasta su final, cerca del collado que separa la aguja de

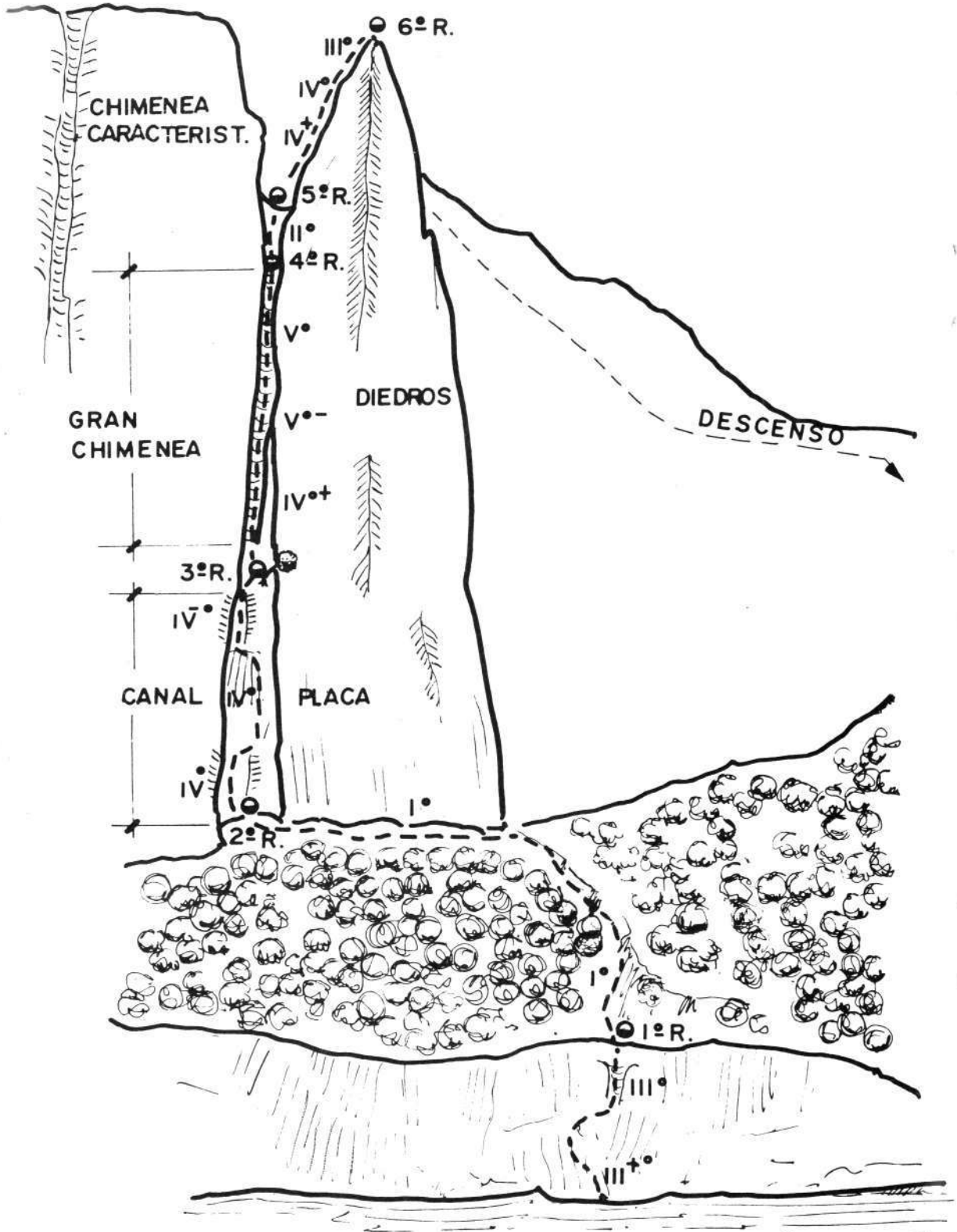


La pared de Ogoño desde encima de la playa de Laga.

la pared (IV^o sup. V^o, 4.^a R.). Desde el collado atacar la aguja por el filo que da al collado, descompuesto al principio, pero luego más sencillo (30 metros, IV sup. IV^o, III^o. 5.^a R.).

DESCENSO:

Desde la cumbre se hace un rapel de 30 m. hasta el collado y de aquí se descende caminando por la vertiente opuesta, hasta la mar.



AGUJA DEL ALERO. SANTOÑA

H. Herra

Crítica de libros

PEÑA SANTIAGOREN GIPUZKOAREKIKO IRRIKIA

Rincones de Guipúzcoa

L. P. Peña Santiago

Editorial Txertoa

Col. Askatasuna Haizea

San Sebastián, 1977

Luis Pedro Peña Santiago aski ezaguna da gipuzkoarrentzat, nahiz kazetari bezala, nahiz liburugile gisa. Bigarren arlo honetan eskaini berria digu beste liburu eder bat: «Rincones de Guipúzcoa». Badirudi Peña Santiagori gure Gipuzkoaren sustrai sakonen galtzeak luma arintzen diola, eta ongi eta zorrozki arindu ere: hor daude, froga gisa. Gipuzkoako bazter, soko, baserri, txabola, zelai eta pagadie eskainitako liburu arras interesgarriak: «Guipúzcoa olvidada», «Guipúzcoa paso a paso», «Guipúzcoa, el último camino», «Fiestas tradicionales y romerías de Guipúzcoa», «Las ermitas de Guipúzcoa» eta astero «Diario Vasco» egunkarian argitaratzen dituen ibilaldien erreseinak...

Lan guzti honek Gipuzkoako kronista leial bezala aurkezten digu Luis Pedro Peña Santiago. Gipuzkoako ekosistemaren kronista digu Peña Santiago, ekologia oraindik moda bihurtu ez zen garaitatik. Gipuzkoako ohituren publizista argi digu Peña, etnologiaz ezer gutxi genekien garaitatik.

Argitara berria duen liburu honetan ere, Gipuzkoako zenbait bazter agertzen dizkigu, bazter hoiak ezagutzeko gogo gugan biztu nahiz. Era honetan, Peña Santiagok egin eta egiten duen lana, guztik eskertzekoa da, gure orainaren zenbait sustrai galduak aurkitzen laguntzen baitigu, berak jorratu dituen bideak gu ere jorrazera gonbidatuz.

Berak dioen bezala, garbi ikusten du gertatzen ari dena: «Está llegando a su fin el esquema romántico con sus hogares comunes de los verdes valles, las veneradas costumbres, el blanco caserío, y los grandes bosques de hayas, robles y castaños... Las cuencas de nues-

tros ríos son ya casi ciudades, dando vida a un fenómeno de conurbación...»

Bizitzeko era itxi eta berri bat erabat biztu zaigun honetan, interesgarri deritzagu era honetako liburuetara jotzeari.

«LA CONQUISTA DEL PIRINEO», de Marcos Feliú

La escasa bibliografía que poseemos en lengua castellana sobre el pirineísmo, que contrasta con la proliferación de obras aparecidas en la ladera Norte, hace que la publicación de «La conquista del Pirineo» sea una noticia a destacar dentro de las novedades editoriales dedicadas al montañismo.

El conocido Marcos Feliú, miembro de una dilatada dinastía de montañeros navarros, es el autor de esta obra cuya difusión había quedado hasta el presente limitada a los suscriptores de la revista del C.D. Navarra, en la cual había venido apareciendo en forma fraccionada a lo largo de tres años.

Arrancando en una época en la que las cumbres de las montañas eran todavía templos de la mitología popular, y sus caminos dominio privativo de pastores, el autor contempla y estudia el nacimiento de la atracción por ese mundo desconocido que prenderá en unas generaciones de hombres que iban a encontrar en la entrega total física y anímica que exigía este medio la sublimación de los postulados de un romanticismo que invadía todos los aspectos de la vida.

Si a través de las andanzas de Rboull asistimos al primer paso del pirenaísmo como práctica deportiva, es con la llegada del legendario y excéntrico Henry Rusell, que durante más de veinte años inscribe su nombre a la cabeza de las conquistas más destacadas, cuando alcanzaría una mayoría de edad que abre definitivamente el camino a la búsqueda intrín-

seca de la dificultad como medio de superación personal. Con él comienza y termina toda una época que el autor define como «clásica» y que sentará las bases del concepto moderno del pirineísmo.

Toda esta evolución está descrita por el autor apoyándose en una gran labor de recopilación de datos, muchos inéditos en nuestro país, que sabe aderezar con un estilo ameno para hacer que su lectura adquiera una medida novelesca.

Gran interés de consulta tienen los cuatro resúmenes cronológicos que cierran otras tantas épocas del desarrollo del pirineísmo, que permiten el lector una rápida situación dentro del tiempo, así como un estudio comparado de la evolución del pirineísmo en las dos vertientes del que se pueden deducir de una crítica social y quizás el origen de unos defectos que todavía arrastramos en la ladera meridional.

El libro ha sido editado en rústica, utilizando una buena calidad de papel y a un precio más que asequible dados los niveles actuales del mercado, lo que justifica en parte la baja calidad de la reproducción de las fotografías en blanco y negro.

Esperamos que esta obra, creemos que básica para el conocimiento del pirineísmo en nuestro país, tenga la adecuada comercialización que la hagan llegar a todos los montañeros. Según nuestras noticias, últimamente está siendo distribuido a los clubs a través de las Delegaciones Provinciales de la E.H.M.E. y en algunas librerías especializadas. También puede solicitarse al C.D. Navarra su envío por correo.

Ficha técnica: 208 páginas. Tamaño 17 x 24 en papel couché mate. Más de 100 fotografías en blanco y negro y 16 en color. Precio de venta, 450 pesetas.

LA ESPELEOLOGIA

Felix TROMBE

Ediciones OIKOS-TAU.

Colección ¿Qué es?

Barcelona 1974

124 págs. (17,5 cm. x 11,5 cm.)

Precio, 150 pesetas

(Reseñamos hoy este libro pequeño, no porque sea una novedad reciente, sino porque pen-



samos que sigue siendo la mejor introducción en castellano a la espeleología).

El ámbito de actividad del espeleólogo se sitúa fundamentalmente en las regiones calizas. Nuestro país es rico en este tipo de terreno: Aramotz, Anbot, Udala, Aitzkorri, Urbasa, Salbada, Aralar, Gorbea, Larra, etc. Son algunos lugares representativos de las zonas calizas que ocupan gran parte de nuestro territorio.

El objeto de este libro consiste en describir esquemáticamente todo lo que se refiere a la espeleología.

El capítulo I estudia la formación de las cavernas. ¿Por qué se forman? Existe un mecanismo básico: el agua disuelve a la caliza. Existen, por tanto, dos elementos fundamentales: AGUA y CALIZA. Su composición, aspectos físicos-químicos, territoriales, etc., establecen infinitas variables que condicionan de forma diferente el resultado final de esta relación, dando lugar, por tanto, a morfologías diferentes. Algunos de esos factores son tratados someramente en esta primera parte. Algunos de los

conceptos que se expresan en ella están superados en la actualidad y la mayoría de ellos están en revisión, pero es imprescindible conocerlos.

En el capítulo II se trata de aspectos organizativos del trabajo de los espeleólogos. El mundo subterráneo tiene unas características concretas y necesita que se tomen actitudes determinadas. La alimentación, vestidos, material, etc., están condicionados por el tipo de cavidad a explorar: cuevas, simas, existencia de cursos de agua subterránea, lagos, hielo, etc. Las dificultades y peligros que entraña una exploración y la complejidad de los rescates, hacen que estos aspectos tengan que ser tomados con toda seriedad.

En el capítulo III, el más largo, nos introduce en los aspectos científicos que abarca la actividad espeleológica. Podemos agruparlos en tres compartimentos.

El primero engloba los aspectos minerales. El agua y la caliza. Geología, hidrogeología, climatología subterránea. Aspectos físicos y químicos del agua, tectónica y estratificación, fenómenos de cristalización (estalactitas, estalagmitas, coladas, etc.) y sedimentación. Estudios de circulación del agua subterránea, su control y seguimiento mediante coloraciones y elementos trazadores. Cálculo de caudales, balance hídrico, cálculo de capacidad de recursos de agua subterránea y su utilidad.

El segundo consiste en la actuación de los animales y vegetales en este medio. Su adaptación y comportamiento. Diferentes especies que habitan. Técnicas de recolección, etc.

El tercero lo constituye el hombre con su actividad. Desde sus orígenes el hombre utiliza las cavernas como refugio y habitación. La mayor parte de los yacimientos prehistóricos conocidos de Euskadi se sitúan en cuevas. Aunque las excavaciones deberían ser hechas exclusivamente por especialistas, numerosos yacimientos han sido descubiertos por espeleólogos que en el curso de sus exploraciones han detectado la presencia de sílex, huesos o cerámica en el suelo de la cavidad.

El capítulo IV hace un resumen muy breve de la actividad espeleológica en Francia, y asimismo publica una relación de las simas más profundas del mundo, las cavidades más largas y las verticales mayores del mundo. Termina con una bibliografía sumaria que recoge 40 títulos publicados en francés.

En definitiva, es un libro interesante para todo el que quiera introducirse en el maravilloso mundo subterráneo.

KISUARRI

PASSAGE - CAHIER DE L'ALPINISME

Se trata de una novedad en la literatura de montaña. Acaba de aparecer el primer número de una revista en francés que persigue cubrir un vacío: escribir sobre montaña, pero no en plan descriptivo, contando ascensiones, escaladas, material, etc., sino de una forma «contemplativa e interrogativa».

Los autores se proponen dar a conocer las nuevas corrientes ideológicas que aparecen en el mundo de la montaña, dando la palabra a los que tengan algo que decir en plan de diálogo con la montaña, no en plan de alpinista-dominador de la montaña. No será periódico. Saldrá cuando tenga cosas que decir...

Confiamos en que, efectivamente, tengan cosas y las digan, porque el comité de Redacción escribía cosas interesantes cuando colaboraba, por ejemplo, en «La Montagne»: Bernard Amy, Jean Bocognano, Pierre Chapoutot, etc., nos son viejos conocidos, y nos alegraría que siguieran adelante con este proyecto que nos puede enriquecer.

Noticario en francés. ALTITUDE n.º 49 del G.P.H.M.

Ha salido el número 49 de la revista ALTITUDE, publicación del Grupo Pirineísta de Alta Montaña (G.P.H.M.), correspondiente al año 1976 y parte de 1977. En ella aparece la actividad más destacada realizada en los Pirineos y macizos cercanos, como Picos de Europa, Pedraforca, etc. También incluye expediciones y escaladas de alta dificultad en los Alpes (cara norte del Eiger).

El gran valor de la publicación radica en recopilar las nuevas escaladas que se abren en el Pirineo, sirviendo como actualización de las guías clásicas. Barokas, Despiiau, Paytubi y otros, son los autores de la publicación.

El G.P.H.M. alberga el pirineísmo de dificultad, contando entre sus miembros una buena parte de alpinistas vascos de las dos vertientes. En la Reunión de 1977, entre otros

acuerdos, han modificado el historial necesario para su ingreso, quedando de la siguiente manera:

- 1.º Ser presentado por dos miembros activos del Grupo.
- 2.º Haber realizado 30 escaladas de una dificultad superior a M.D., de las cuales el 50% como primero de cordada.
- 3.º Haber realizado dos invernales de mediana dificultad.
- 4.º Estas escaladas deberán haber sido hechas, por lo menos, en cinco macizos diferentes del Pirineo.

Para las mujeres, varía solamente en la actividad a realizar, siendo esta: 30 escaladas de D. en adelante, de las cuales 5 en cabeza de cordada y cinco M.D.

Existen dos categorías de miembros, los activos y los honoríficos.

Revistas Internacionales, en inglés

Número 51 del AMERICAN ALPINE JOURNAL. Publicado por el American Alpine Club, de Nueva York, es sin lugar a dudas el más completo anuario sobre la actividad alpinística a nivel mundial. En él aparecen los grandes logros del alpinismo internacional: Nanda Devi, la expedición americana al Everest de 1976, Gascherbrum II-III, Payu, Torre Egger, la nueva vía a la cara sur del McKinley... y un capítulo dedicado a las escaladas y expediciones más sobresalientes de todas las montañas.

La fotografía es excepcional; el precio aproximado es de 900 pesetas.

Número 34 del HIMALAYAN JOURNAL. El último volumen aparecido de esta revista recopila toda la actividad en el Himalaya e Hindu-Kush, durante los años 1974 y 1975; cara S-W del Everest por los británicos; expedición francesa al Pumori, Dhaulagiri II, Talung... y un resumen de todas las ascensiones emprendidas en esos años en el Himalaya. La publicación es del Himalayan Club de Bombay, y cuesta algo menos de 1.000 pesetas.

Estas dos revistas se pueden conseguir directamente o a través del Servicio General de

Información de Montaña (Apartado 2.291, Barcelona). Precisamente los amigos Paytubi y Bramonga son los corresponsales en el Estado español para ambas publicaciones.

LOS PIRINEOS

Por GEORGES VIERS

Colección ¿QUE SE?, OIKOS-TAU. Barcelona, 1973.

128 páginas. Tamaño: 17,5 × 11,5 cm.

P. V. P. 150 pesetas.

Traducción de Damià de Bas

No hay que acercarse a este pequeño libro con la esperanza de encontrar algo relativo al pirineísmo en su aspecto deportivo (excursiones, itinerarios, escaladas...).

Este libro es más bien una obra que considera el entramado socio-geográfico de esta entidad natural que son los Pirineos. Establece y discute sus límites y estructura desde un punto de vista geológico. Posteriormente analiza la economía de los diversos grupos de poblaciones y sus factores influyentes.

Destaca el estudio sobre las migraciones que tienen lugar en los asentamientos humanos de esta cordillera. Esto último quizás sea la parte más interesante del libro, poniendo un poco en entredicho lo «natural» de la frontera pirenaica y la interdependencia entre ambas zonas.

Es un libro bien documentado. Se le puede calificar de erudito.

Consta de 5 capítulos:

- I— La estructura y el relieve. (Sólo asequible a alguien con profundos conocimientos en la materia).
- II— Clima, formaciones vegetales, hidrología.
- III— El pasado de las sociedades pirenaicas.
- IV— La vida rural.
- V— Las industrias, el turismo y las ciudades. (Este último capítulo quizás enfocado de forma algo simplista).

CONCLUSION: Se le caerá de las manos a aquel que pretenda exclusivamente pasar el rato.

E. DE PABLO

MEDICINE FOR MOUNTAINEERING (Medicina para Montañeros)

Primera edición: 1967.

Segunda edición: 1975, 368 págs., 52 dibujos y 9 tablas explicativas. Precio: 8\$.

Editado por James A. Wilkerson, Doctor en Medicina, adjunto a la Cátedra de Patología por la Universidad de Davis (California), y Patólogo del Laboratorio de Patología de Merced (California). Es miembro de la entidad «The Mountaineers», dedicada al estudio y publicación de temas relacionados con la medicina y salvamento en montaña, y a la exploración y conservación de la región NW de los Estados Unidos de América.

Han contribuido en la elaboración de este libro un total de 8 doctores en Medicina, aficionados a la montaña y participantes en expediciones a montañas de envergadura, siendo todos ellos especialistas en diversas ramas de la Patología Humana.

El libro en cuestión consta de 5 secciones a través de las cuales se va repasando toda la Patología y enfermedades que un montañero puede contraer practicando este deporte, sus métodos de estudio y su tratamiento oportuno. Vamos a tratar de resumir el contenido de estas secciones:

En la primera sección se estudian los principios generales para el diagnóstico de una enfermedad, recalando mucho en el examen físico del paciente, cómo realizarlo y qué posibilidades ofrece. También se engloban aquí los principios generales del tratamiento a seguir con el montañero enfermo, los problemas especiales como el shock, pérdida de conciencia, etc., y la medicina preventiva, tan importante en este campo deportivo.

La segunda sección está dedicada íntegramente a los traumatismos en montaña. Amenizado con una serie de excelentes dibujos, se van estudiando las medidas especiales y generales para el cuidado de un traumatizado, las heridas de la piel, las fracturas, las quemaduras, los traumatismos de

cuello y cabeza, las heridas en el tórax y los traumatismos abdominales.

La tercera sección es la más interesante desde el punto de vista de los problemas que aparecen en el transcurso de expediciones a grandes montañas, viéndose situaciones como: problemas médicos en la alta altitud, hipotermia, congelaciones, enfermedades producidas por las radiaciones solares y Patología del exceso de temperatura ambiental. También hay un apartado dedicado a las picaduras de serpientes, escorpión, arañas y perros rabiosos.

La cuarta sección viene encabezada con el título de enfermedades no traumáticas, recogiendo las enfermedades más importantes que afectan al sistema respiratorio, sistema nervioso central, corazón y sistema circulatorio, sistema genitourinario, sistema gastrointestinal, ojos, nariz, garganta y oídos. También hay un apartado especial en el que se estudian las infecciones, de vital importancia para las ascensiones a montañas enclavadas en regiones epidémicas o endémicas, y otro apartado para estudiar las intoxicaciones producidas por la alimentación y medicamentos en mal estado.

Y por fin, la última sección consta de una serie de generalidades de gran interés. Primero se van estudiando, uno por uno, todos los medicamentos utilizables en montaña con sus indicaciones, ventajas, inconvenientes, incompatibilidades y efectos secundarios. Sigue con una serie de procedimientos terapéuticos a tener en cuenta en montaña como son las inyecciones intramusculares e intravenosas, la sonda uretral, la toracotomía, la esterilización de los materiales médicos, etc....

A continuación se enumeran los componentes esenciales para la elaboración de diversos botiquines: Personal, colectivo (para una expedición) y de urgencia para lanzarlo desde el aire en caso de estar los accidentados incomunicados por tierra. Finaliza este capítulo con una tabla recogiendo todas las señales standard de comunicación tierra-aire y con una serie de disposiciones legales en torno a los accidentes mortales.

Haciendo una crítica de este libro, diremos que resulta de gran importancia para los interesados en el tema de la medicina

y salvamento en montaña. Está escrito en un estilo claro y conciso, concretando al máximo en cada situación y ayudado por una serie de dibujos muy acertados. Aparte de las limitaciones del idioma (está escrito en inglés), el nivel de comprensión resulta algo elevado para el que desconozca totalmente los temas relacionados con la medicina, aunque ello no debería ser una barrera para el interesado en adquirir conocimientos. Para el médico o experto en la materia quizás pueda quedarse un poco corto, debido a que está englobada toda la Patología Médica y Quirúrgica en 368 páginas, pero dado que se recogen situaciones muy concretas de montaña, como congelaciones, problemas de la alta altitud, etc.... mal descritas en los libros clásicos de Patología, y que asimismo los conceptos generales de la Patología pueden ser ampliados con esos libros clásicos, también resulta de interés.

Su bajo precio, 8 \$, y la escasez de publicaciones sobre estas cuestiones han hecho que en los Estados Unidos se haya tenido que realizar una segunda edición, y por lo mismo sería muy recomendable su traducción al idioma castellano.

Para los interesados en la adquisición de este libro pueden hacer el pedido contra reembolso dirigiéndose a:

The Mountaineers
719 Pike Street
SEATTLE, WASHINGTON 98101
(U.S.A.)

Otros libros interesantes de la misma colección:

- Primeros Auxilios a Montañeros Accidentados. 104 páginas. 24 dibujos. (MOUNTAINEERING, FIRST AID). Precio: 2,50 \$.
- La libertad de los collados. 478 páginas. 205 grabados y fotografías. (THE FREEDOM OF THE HILLS). Precio: 11,95 \$.
- Pisando Nieve. 120 páginas. 26 dibujos. 13 fotos. Compendio de las técnicas de la montaña invernal, métodos de seguro, equipo adecuado, alimentación, etc.... (SNOWSHOEING). Precio: 3,95 \$.

A. E.



NOTICIARIO



Hainbat maite izan zuen Izarraitz mendian Lagun-Onak Mendi Bazkunak, 1977-12-18z, Jose Luis Orbegozo «IHERRARI» oroitarri bat eraiki zion.

Gure artean ez ba haiz ere
hire gogoaren oihartzunak
bortizki eta betiko Izarraitzen
izanen dik oroi txokoa.

EUSKAL HERRIKO GOIMENDI TALDEA

El invierno pasado, en la reunión anual de la FEM, celebrada en Vigo, se decretó la disolución de los GAME regionales (Grupos de Alta Montaña Españoles).

A efectos de la FEM, actualmente sólo existe la categoría nacional del GAME, que tiene carácter honorífico. Para disolver los GAME regionales se alegó que «no se ajustaban al Reglamento». El motivo es absurdo, porque precisamente se estaba preparando la modificación del Reglamento, que se consideraba anticuado. Pero, en vez de esperar el nuevo Reglamento, la decisión tomada es hacer desaparecer los grupos. Naturalmente, el procedimiento empleado correspondió a las mejores épocas de los «forrenta» años: vacante la presidencia del GAME (único representante en las reuniones de la FEM), se toma la decisión irrevocable sin contar con nadie y se comunica en Vigo. La política de los hechos consumados, por la que los GAME regionales se enteraron del asunto sólo para saber que ya no existían.

Mejor para nosotros, porque supone una ayuda en nuestro camino hacia la descentralización. El deportivo es un campo de los que entran a formar parte del ámbito de actuación de nuestra administración vasca. Es uno de los servicios públicos descentralizables.

Convencidos de la positiva labor que los Grupos de Alta Montaña hacen en otros países —y pueden hacer aquí—, se han reunido los directivos de la Federación Vasca de Montañismo y de los antiguos GAME vascos y se ha decidido crear el EHGT, Euskal Herriko Goi-mendi Taldea. Actualmente se está confeccionando el Reglamento. Informaremos sobre los fines del grupo, los requisitos de admisión, etc.

TELEARRASTRE EN BELAGUA

El domingo 12 de febrero de 1978 entró en funcionamiento el telearrastre adquirido por la Junta del Valle del Roncal. Según nuestras noticias, se instaló provisionalmente en la ladera norte del Txamantxoia y tiene una longitud de 200 metros.

En cualquier caso, este primer paso de estación invernal forma parte del Plan Municipal aprobado por el Ayuntamiento de Isaba, en sustitución de aquel derrotado Plan Especial promovido por Diputación-Bankuniión.

NECROLOGICAS

Recibimos con sentimiento la noticia del fallecimiento el 14 de enero de Néstor Goikoetxea Araluze, montañero y filólogo, colaborador de Pyrenaica, por ejemplo con aquella formidable serie titulada «Toponimia euskérica», que se publicó de 1952 a 1974. Nuestro pésame a sus hijos, entre los que está nuestro también colaborador Néstor Goikoetxea Gandiaga.

PRENSA

Saludamos con alegría la página dedicada a la Montaña, que bajo el título GOIMENDITAN, publica el diario EGIN todos los jueves. Nos gustaría mucho que siguiesen tenien-

do abundante material interesante para su publicación; nos consta que es una página que se lee con ilusión por muchos mendigoizales.

Esta sección fija de montaña viene a añadirse a las que los jueves o viernes publican algunos de los diarios del país y a la información accidental que aparece en los demás. Aprovechamos la ocasión para enviar una voz de ánimo a los animadores de estas secciones que, en la mayor parte de los casos, trabajan casi en solitario y con una total falta de medios.

DELEGACION DE PRENSA Y PROPAGANDA. F.V.M.

Circular a todas las Sociedades

Estimados amigos:

Cercano ya el inicio del nuevo año, nos dirigimos de nuevo a vosotros para solicitaros la colaboración necesaria, al objeto de que los medios que actualmente disponemos sean aprovechados al máximo de sus posibilidades, en un intento de conseguir la mayor difusión posible a las actividades que las Sociedades llevéis a cabo.

Para alcanzar este objetivo es preciso que podamos conocer vuestras realizaciones a través del envío de cartas y calendarios a las Delegaciones de Prensa de vuestra provincia respectiva, que están instaladas en las siguientes direcciones:

ARABA: J. A. Chillida. Aragón, 11, 4.º. Victoria.

BIZKAIA: Javier García Rodrigo. José María Escuzza, 16, 2.º. Bilbao-13.

GIPUZKOA: Antxon Iturriza. Idiáquez, 3, quinto. San Sebastián.

NAFARROA: Juan M.ª Feliu. Plaza del Castillo 49, 1.º. Pamplona.

La creación de estas Delegaciones en todas las provincias responde a un intento de facilitar el trabajo de las secretarías de los Clubs, que actualmente se ven obligadas a dirigirse directamente a todos los periódicos cada vez que organizan una actividad.

Para simplificar este sistema, las Delegaciones de Prensa estarán encargadas de confeccionar semanalmente una relación única de todas las actividades y excursiones que hayan llegado a su conocimiento a través de notas o calendarios, para distribuir las posteriormente a cuantos periódicos tengan incidencia en la zona donde tenga origen la noticia.

En este sentido sería nuestro deseo unificar la costumbre, que ya se viene practicando en algunas provincias, de publicar las excursiones con unos diez días de antelación a la fecha de su celebración (jueves o viernes, para el domingo de la semana siguiente). Estimamos que este margen de tiempo hace más eficaz la publicación, especialmente en esta época de dificultad para completar autobuses, al favorecer la previsión de los planes, evitando en parte al Club organizador la espera hasta última hora para conocer si cuenta con posibilidades de sacar adelante la excursión. De cualquier manera, esta norma no pasa de ser una sugerencia, por considerar que, en definitiva, es a vosotros a quienes corresponde adoptar la práctica que consideréis más favorable a los intereses de la Sociedad.

En otro orden de cosas y a pesar del caso eco alcanzado hasta el momento, una vez más queremos reiterar nuestro ofrecimiento a todos los montañeros sin excepción, de las páginas de que disponemos para cuantas opiniones estiméis interesantes de exponer sobre aspectos que afecten al montañismo. Nuestra insistencia sobre este tema nace del interés que consideramos podría tener la creación de unas secciones abiertas, destinadas a recoger vuestros puntos de vista.

Por último, os apuntamos una relación de los periódicos y emisoras de radio que dan cabida a noticiarios de montaña, en la confianza de contar con vuestra colaboración para conseguir que estos espacios lleguen a ser fiel reflejo de la actividad del montañismo vasco.

PRENSA: Dirigir las noticias a las Delegaciones de cada provincia.

Periódico: «Diario de Navarra». Día: jueves. Extensión: página especial.

«La Voz». Viernes. Página especial.
«Egin». Jueves. Página especial.
«Deia». Todavía sin día fijo. Artículos y «La Gaceta». Jueves. Artículos y noticias.
«Diario Vasco». Algunos viernes. Itinerarios y noticias.

RADIO: Dirigir las noticias directamente a cada emisora:

ARABA: «Radio Vitoria». Fin de semana. Sábado. 1 a 1,30.

BIZKAIA: «Radio Popular». Radio Deporte. Jueves. 9 a 9,30.



Desde las Malloas (Foto P. Irigoyen).

BIZKAIA: «Radio Bilbao». Mendiriz-Mendi. Jueves. 3 a 4.

GIPUZKOA: «Radio Popular». Montaña. Jueves. 10,30 a 11.

GIPUZKOA: «Radio San Sebastián». Dentro de las noticias locales.

NAFARROA: «Radio Requeté». Dentro de los noticiarios locales.

NAFARROA: «Radio Popular». Dentro de los noticiarios locales.

NAFARROA: «Radio La Voz». Dentro de los noticiarios locales.

Sin otro particular que comunicarnos, aprovechamos la oportunidad para deseáros una buena travesía del nuevo año.

Delegación de Prensa.
Antxon Iturriza.

MENDIAK ETA HERRIAK

MONTAÑAS Y PUEBLOS

Dirige: FELIPE URIARTE

Programa 1978.

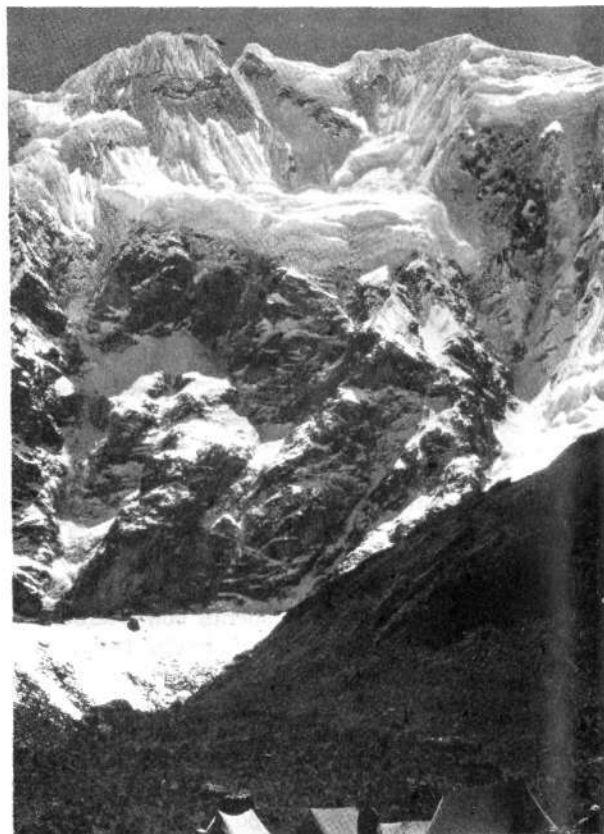
ACONCAGUA 1978. Glaciar de los Polacos. Celebrado ya entre el 6 de enero y el 4 de febrero de 1977.

Participantes: Manu Yurrita, Pedro Ormazábal, Joseba Eguibar, Fede Colomina, Paco Pou, Txomin Bereziartu, acompañados por Felipe Uriarte. El 27 de enero, cuatro componentes del grupo alcanzan la cumbre más alta de América por la ruta del Glaciar de los Polacos, consiguiendo así la primera ascensión vasca de esta ruta.

CORDILLERA REAL. HUAYNA POTOSI (6.010 m.) E ILLIMANI (6.462 m.). BOLIVIA.

25 junio a 24 julio. Máximo participantes, 15.

La aclimatación se realizará en el norte de la cordillera, en el Circo Condoriri, escalando picos entre 5.000 y 5.500 metros. Los objetivos alpinísticos del trekking son el Huayna Potosí e Illimani, los dos picos más bellos y característicos de la zona, con ciertas dificultades glaciares a partir de los 5.100. Conocimiento



de La Paz, capital de Bolivia. En las orillas del lago Titicaca, el más alto del mundo, habrá ocasión de admirar ruinas preincas e incas. Recorrido en barco por el lago. Finalmente, dos días en el pueblecito de Chulumani, que alcanzaremos por uno de los más interesantes caminos incas que cruzan la cordillera.

CORDILLERA HUAYHUASH Y NEVADO CHOPICALQUI (6.400 m.). PERU.

1 agosto a 28 agosto. Máximo participantes, 15.

La primera parte del trekking estará dedicada a realizar un recorrido de 7 días por la Cordillera Huayhuash, una de las más bellas y a la vez peor conocidas de Sudamérica. Esta larga travesía, que permitirá un conocimiento profundo de la cordillera, fue realizada por primera vez en el año 76, lo que da al trekking unas características de auténtica exploración. Entre los numerosos nevados de Huayhuash destacan Rondoy (5.870), Jirishanca (6.126),

Yerupaja (6.632) la segunda cima del Perú, Siula (6.350) y Rasac (6.040).

A continuación nos trasladaremos a la Cordillera Blanca, en donde desde Llanganuco intentaremos el nevado Chopicalqui, una de las montañas más bellas de la Tierra. Los participantes que no se sientan preparados para el Chopicalqui podrán intentar el nevado Pisco (6.010 m.) y el Yanapaccha (5.340). Es, pues, un trekking abierto a todo tipo de montañero.

CAMPO BASE DEL EVEREST. HIMALAYA DEL NEPAL.

Salida, 23 de septiembre. Duración, 37 días. Máximo participantes, 15.

La marcha de aproximación al Everest (8.848 m.) permite conocer de cerca la vida y costumbres de un pueblo extraordinario como es el sherpa. Es a la vez un descubrimiento de las montañas más altas y bellas de la Tierra: Everest, Lotshe, Nuptse, Ama Dablam, Pumori, etc. Una vez alcanzado el campo base del Everest, intentaremos la escalada del Island Peak (6.187), al pie de la barrera sur del Lotshe. Finalmente, una visita a la selva del Terai, reserva de tigres, rinocerontes y elefantes. En vez de la selva se podrá elegir una visita a Pokha-

ra, en la región del Annapurna. Finalmente, una estancia de tres días en Thailandia.

En proyecto para 1979:

Marzo-abril. Ladakh, antiguo reino tibetano. Escalada al Nun Kun (7.125). Himalaya de la Cachemira india.

Junio. Nueva Zelanda. Trekking en la isla del Sur y ascensiones a los picos más interesantes de los Alpes neozelandeses.

Agosto. Cordillera Huayhuash. Perú. Será un trekking exploración con posibilidades de escalar picos vírgenes entre 5.000 y 5.500.

Octubre. Mustang, reino medieval en el Himalaya de Nepal. Cerrado a los europeos hasta hace muy pocos años.

Información:

Felipe Uriarte
Casa Cámara
Pasajes San Juan (Guipúzcoa)
Teléfono (943) 35 66 02

Alfredo Avellaneda Lizarraga
Viajes Iberia
Churruca, 8
San Sebastián
Teléfonos (943) 42 38 92 - 3

SELLO

PYRENAICA

REVISTA DE MONTAÑA

Primo de Rivera, 19-1.º

SAN SEBASTIAN



BOST, S. A.

**DISTRIBUYE EN ESPAÑA LO MAS SELECCIONADO
EN TODOS LOS ARTICULOS DE MONTAÑA**

PIOLET METALICOS	CUERDA UIAA	BOTAS
MAZAS	CORDINOS	PEDULAS
MARTILLO PIOLET	SANGLESS	BOTA DOBLE
MOSQUETONES	SKIS TRAVESIA	CAGOULLES
FIJACIONES	CALCETERIA	JERSEY

PRENDAS ESPECIALES ALTA MONTAÑA EN «DUVET»

LOS PRESTIGIOSOS NOMBRES DE RENE DESMAISON, LOUIS AUDOUBERT, JANNICK SIGNEUR, ASESORAN VARIOS DE ESTOS ARTICULOS.

VENTAS EN COMERCIOS ESPECIALIZADOS

Deseo suscribirme a la revista **PYRENAICA**, al precio de 250 pesetas, con lo cual tengo derecho a recibir los cuatro números anuales.

Nombre y apellidos

Domicilio

Población..... Provincia

El importe lo abonaré mediante:

Contra reembolso

Cheque bancario

Giro postal

(Si el pago lo realiza por Cheque bancario o Giro postal, indique fecha y número del mismo).

..... a de de 197.....

FIRMA,

Siempre hacia cimas más altas de la calidad



TXIMIST
es mi nombre de pila